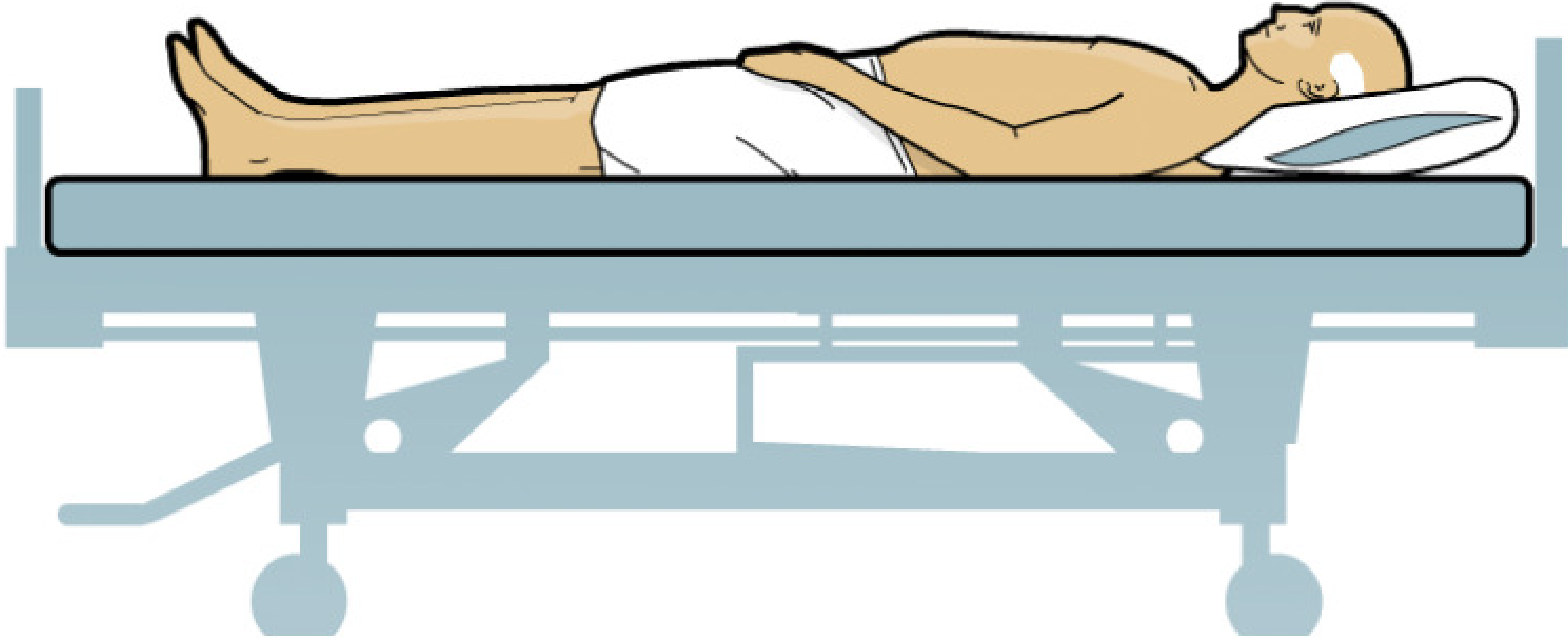
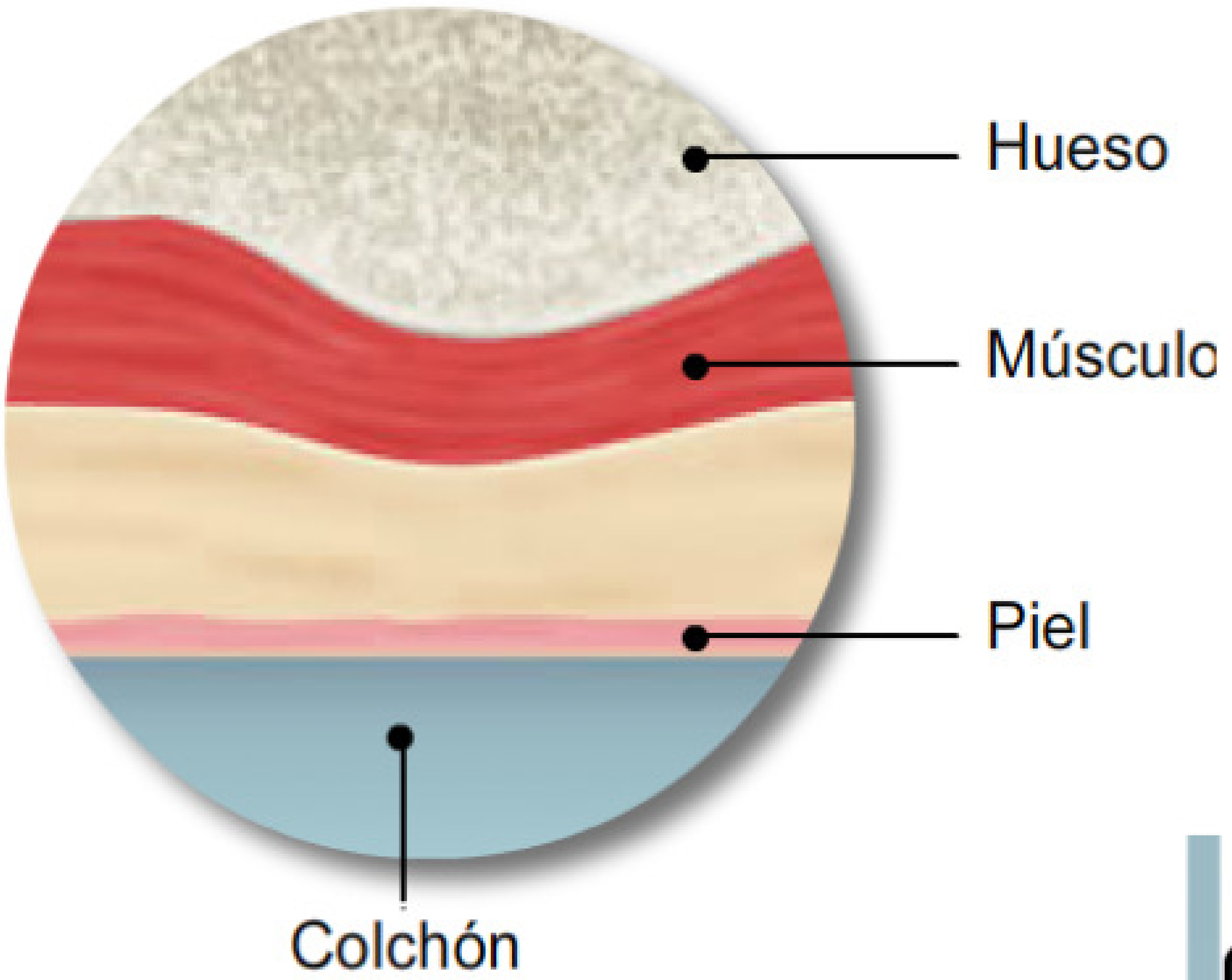
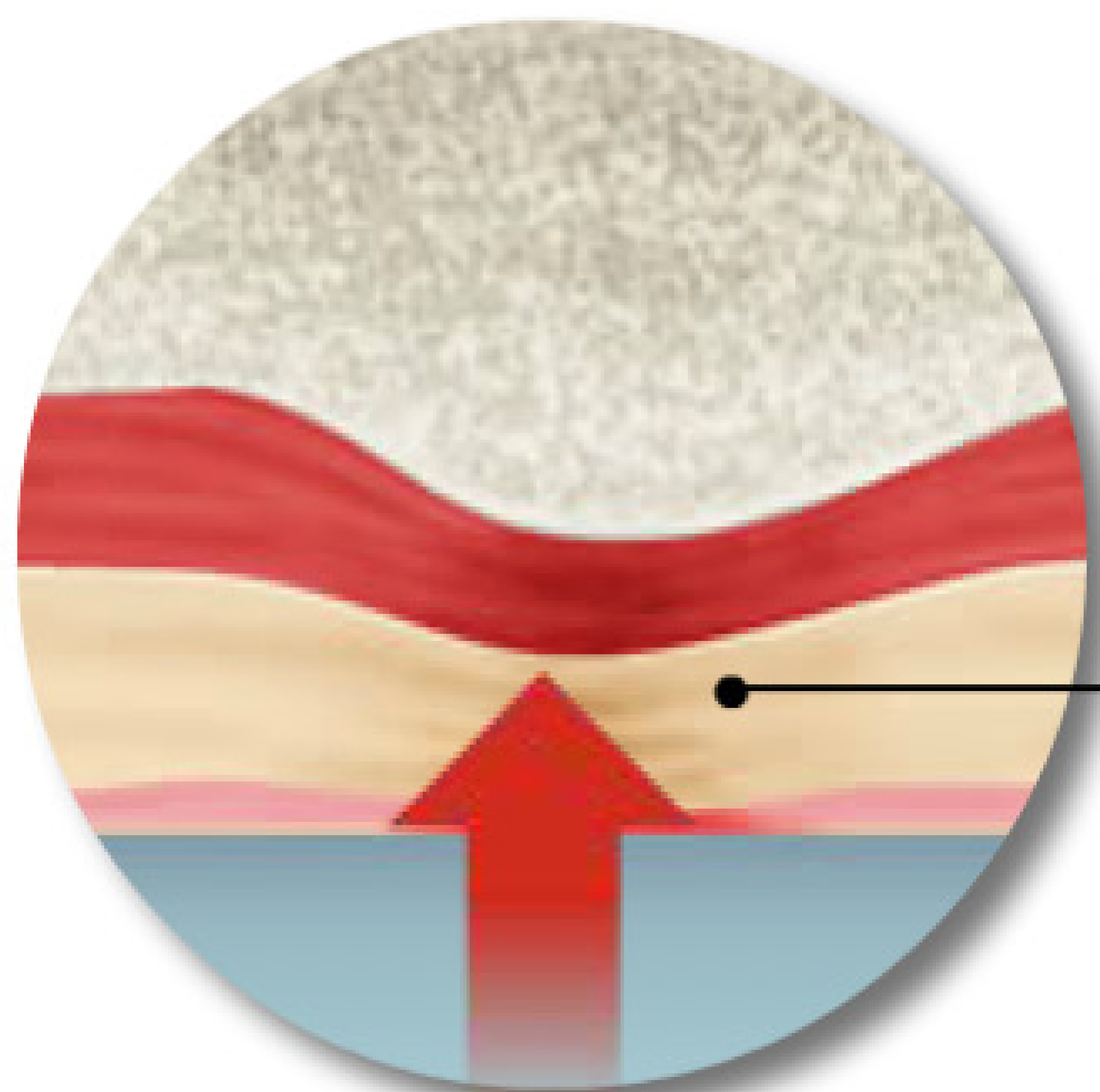


QUÉ ES LA ÚLCERA POR PRESIÓN

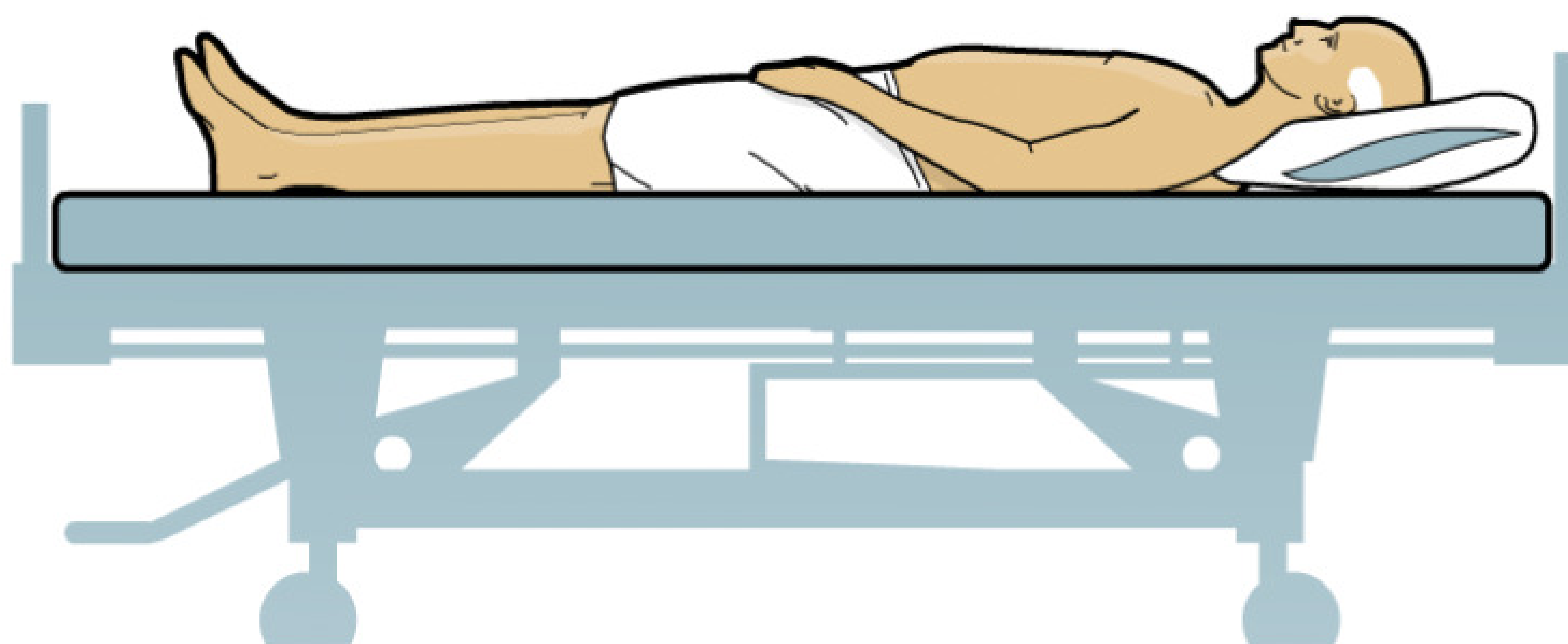
Corte transversal de tejidos



QUÉ ES LA ÚLCERA POR PRESIÓN



Cuando una persona está en la misma postura durante un tiempo prolongado, los tejidos que hay entre una protuberancia ósea y una superficie externa, como un colchón, se comprimen y la circulación sanguínea puede llegar a interrumpirse, impidiendo la llegada del oxígeno y de los nutrientes necesarios a la piel.

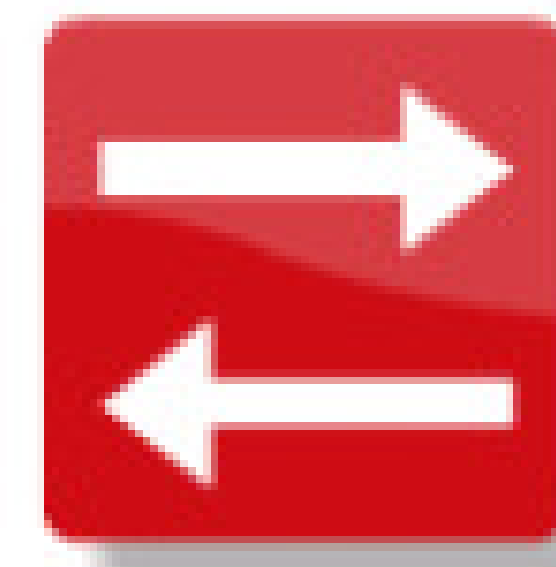


QUÉ ES LA ÚLCERA POR PRESIÓN

Factores que contribuyen a su aparición



Humedad por
sudoración o incontinencia



Fricción
con ciertas telas



Desnutrición



Inmovilidad por encamamiento
prolongado o silla de ruedas



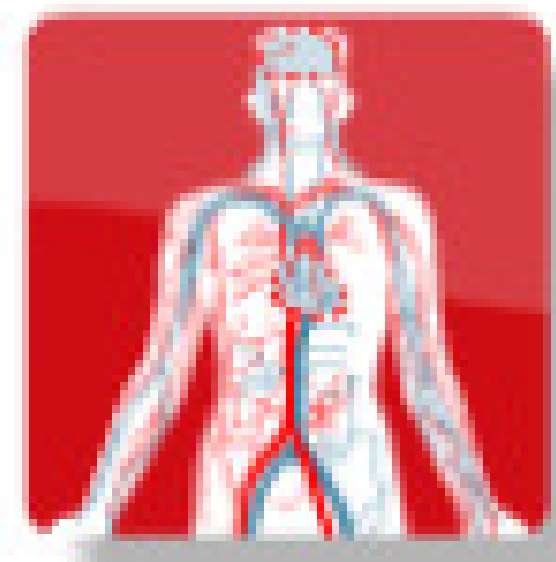
Edad
avanzada



Bajo nivel
de consciencia



Uso de determinados
medicamentos
(corticoides o citostáticos)



Alteraciones vasculares,
mal estado de la piel

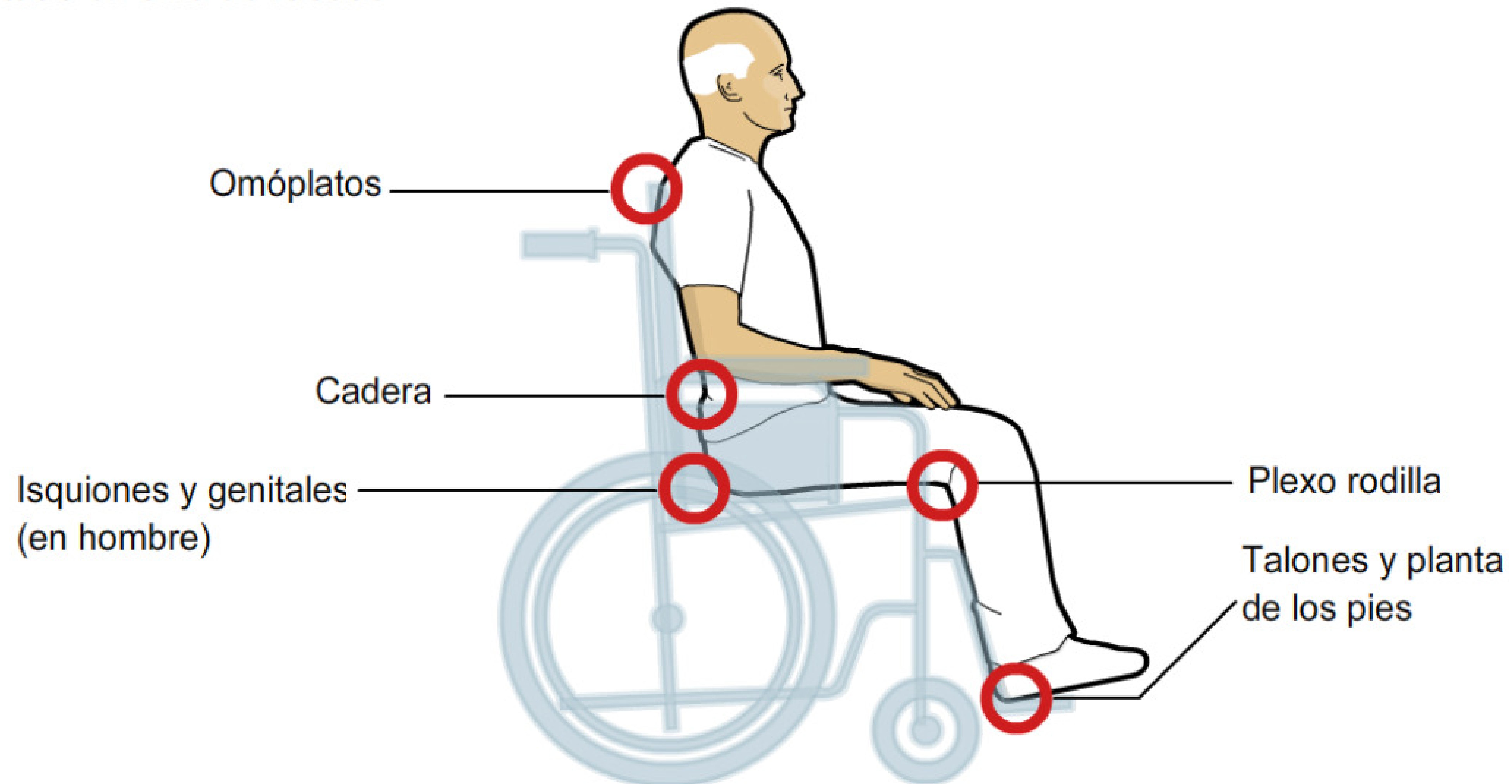


Enfermedades crónicas:
diabetes, enfermedades
respiratorias, cardíacas...

UBICACIONES FRECUENTES |

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

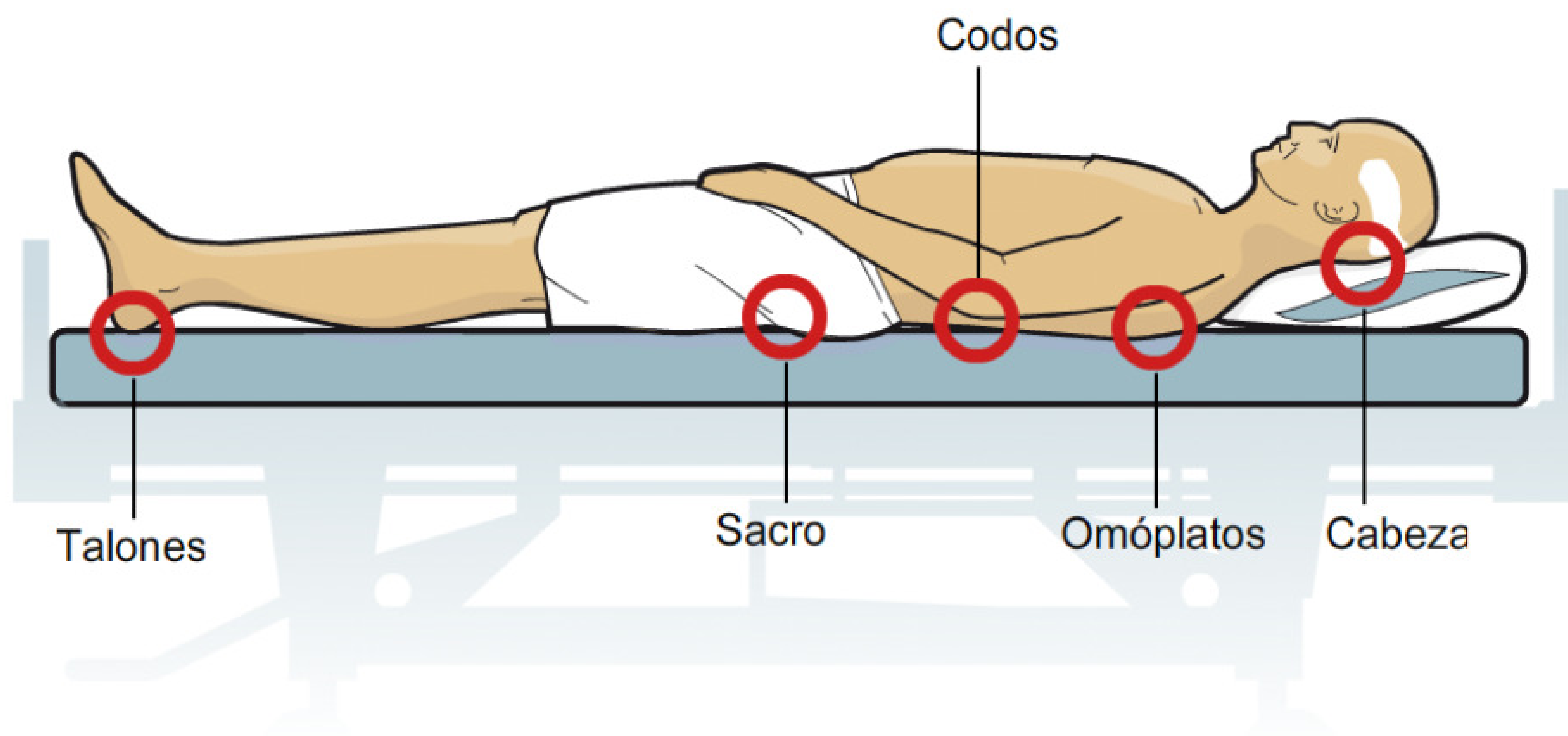
Sentado en silla de ruedas



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

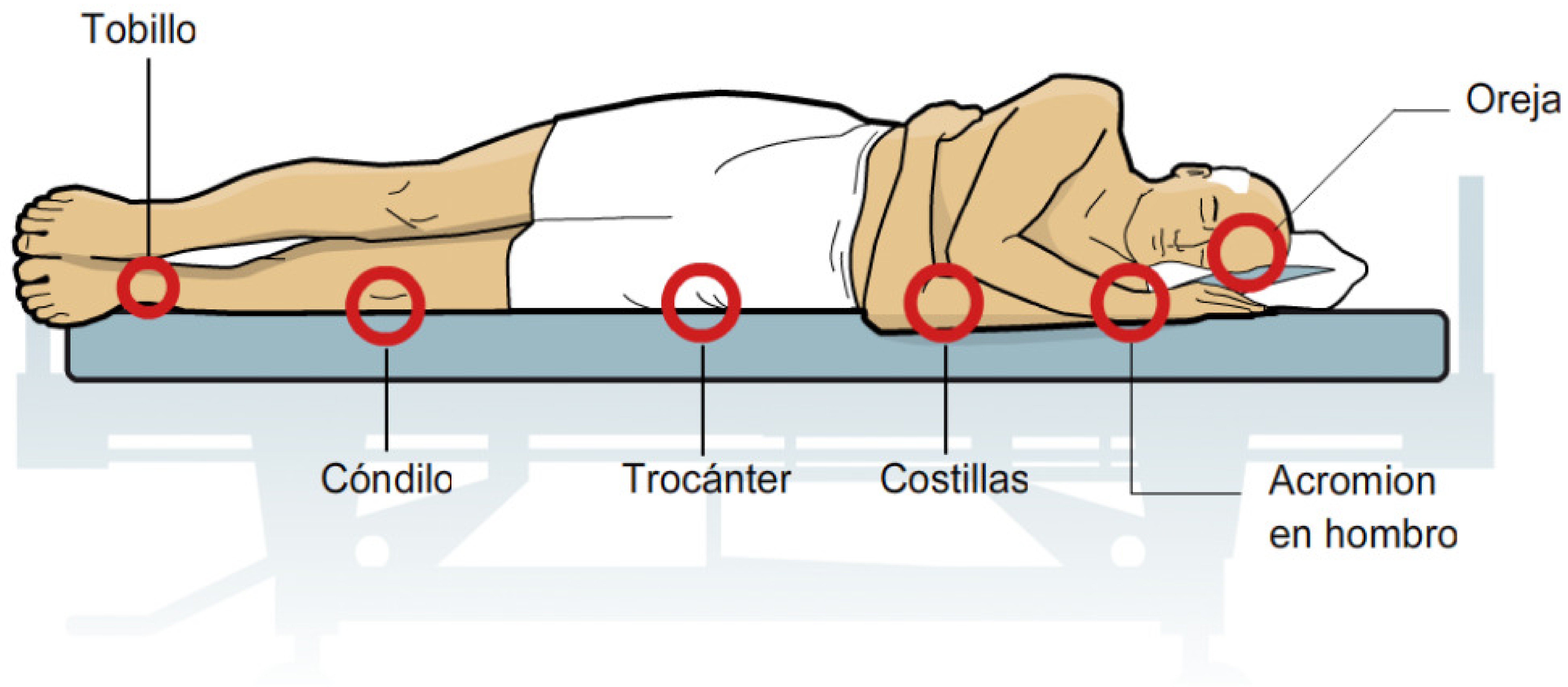
Decúbito supino



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

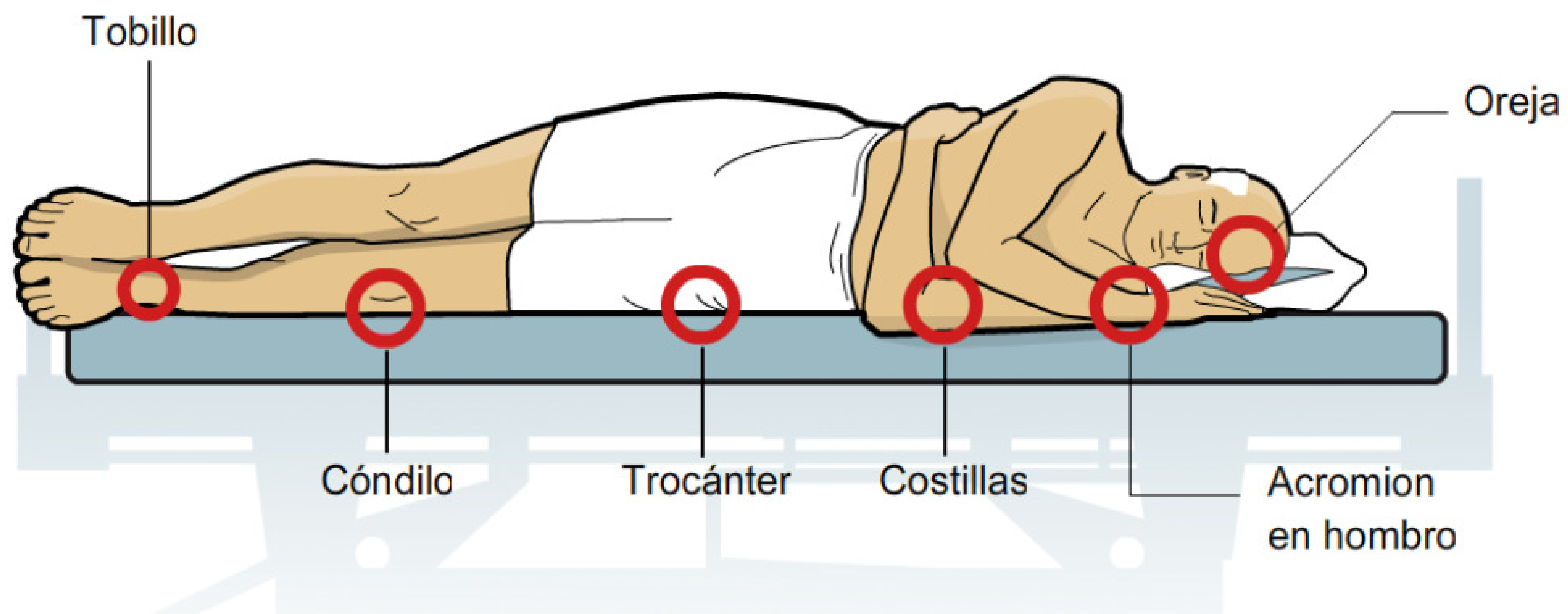
Decúbito lateral



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

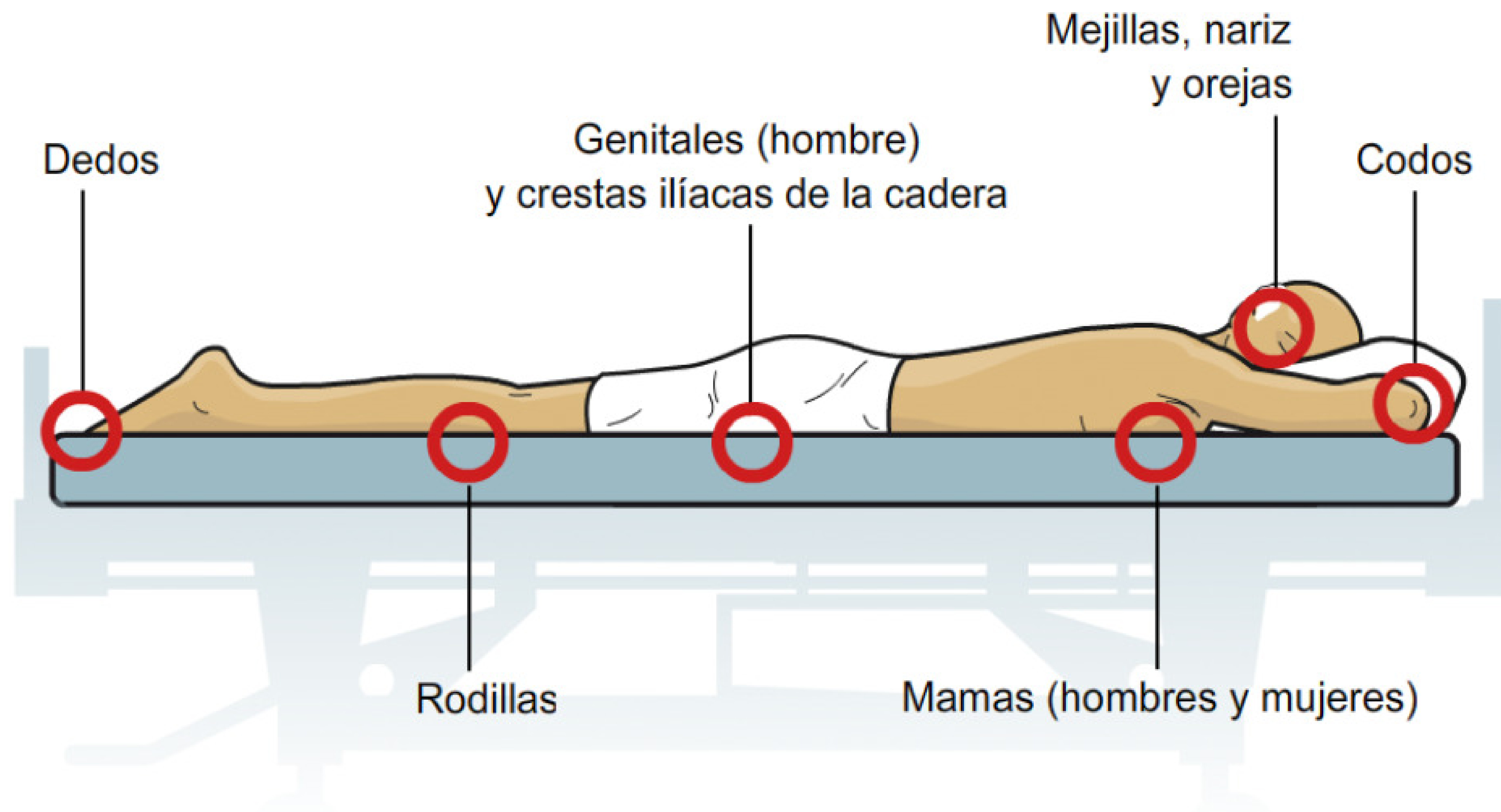
Decúbito lateral



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

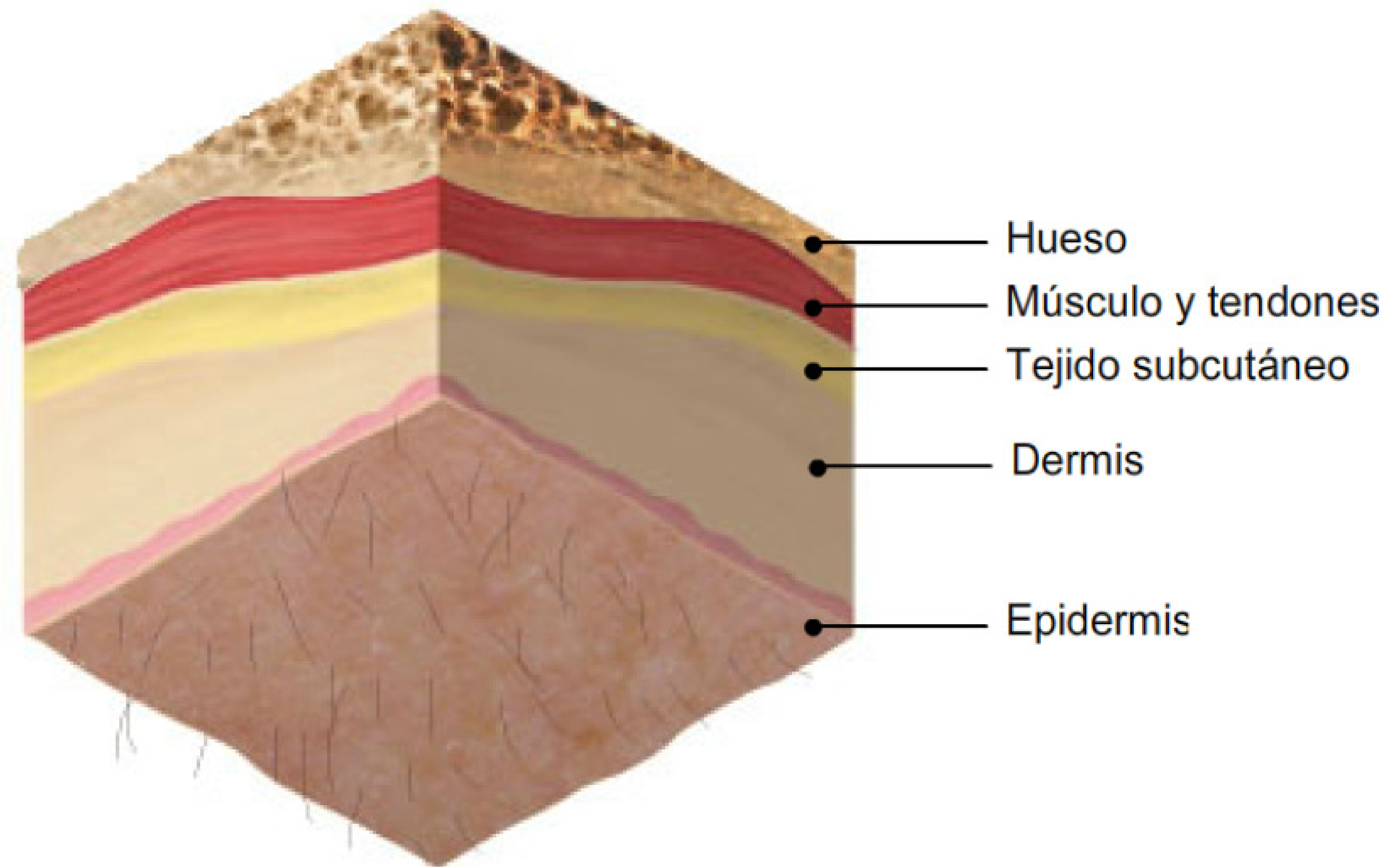
Decúbito prono



ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

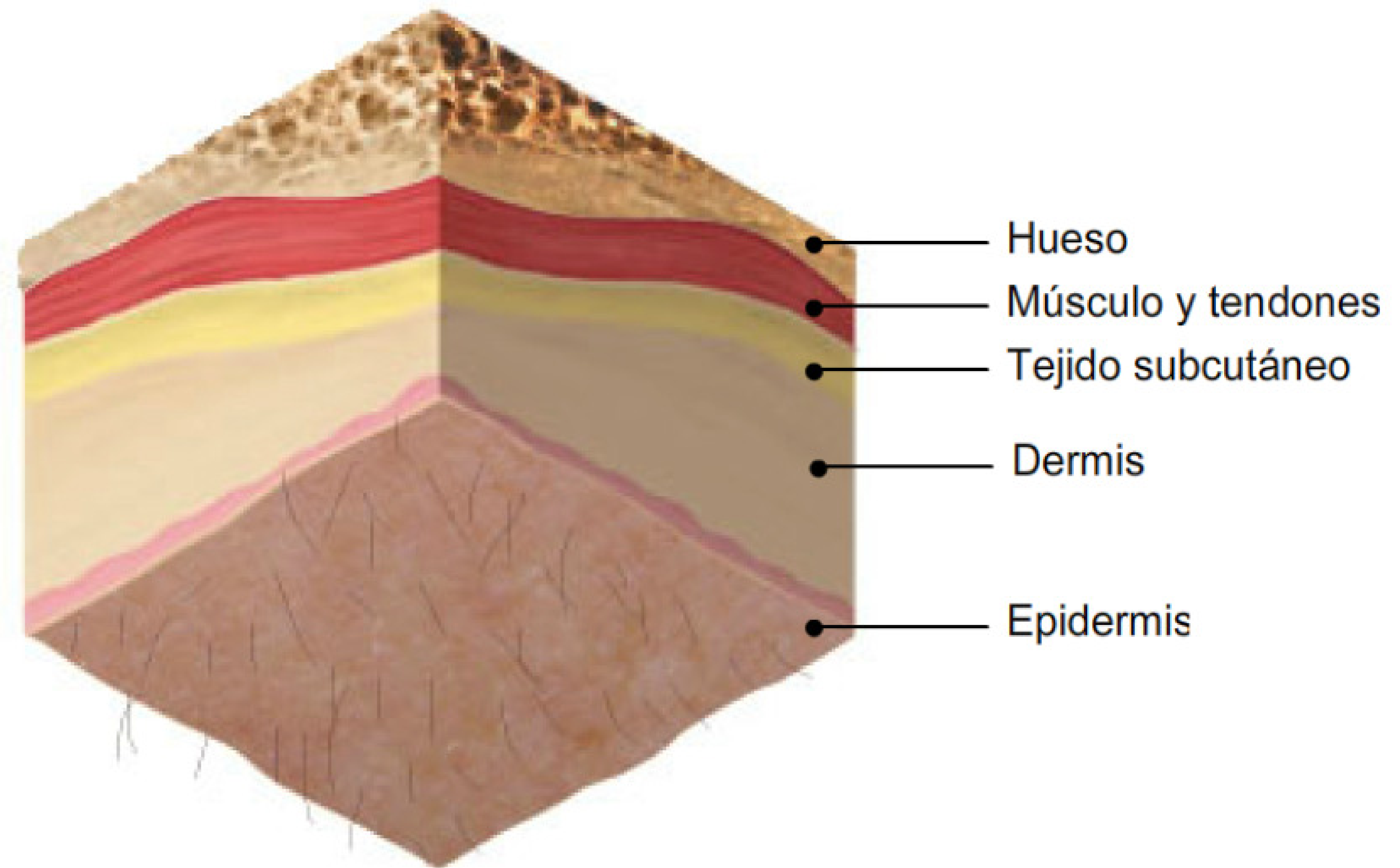
Esquema de los tejidos



ESTADIOS DE LESIÓN

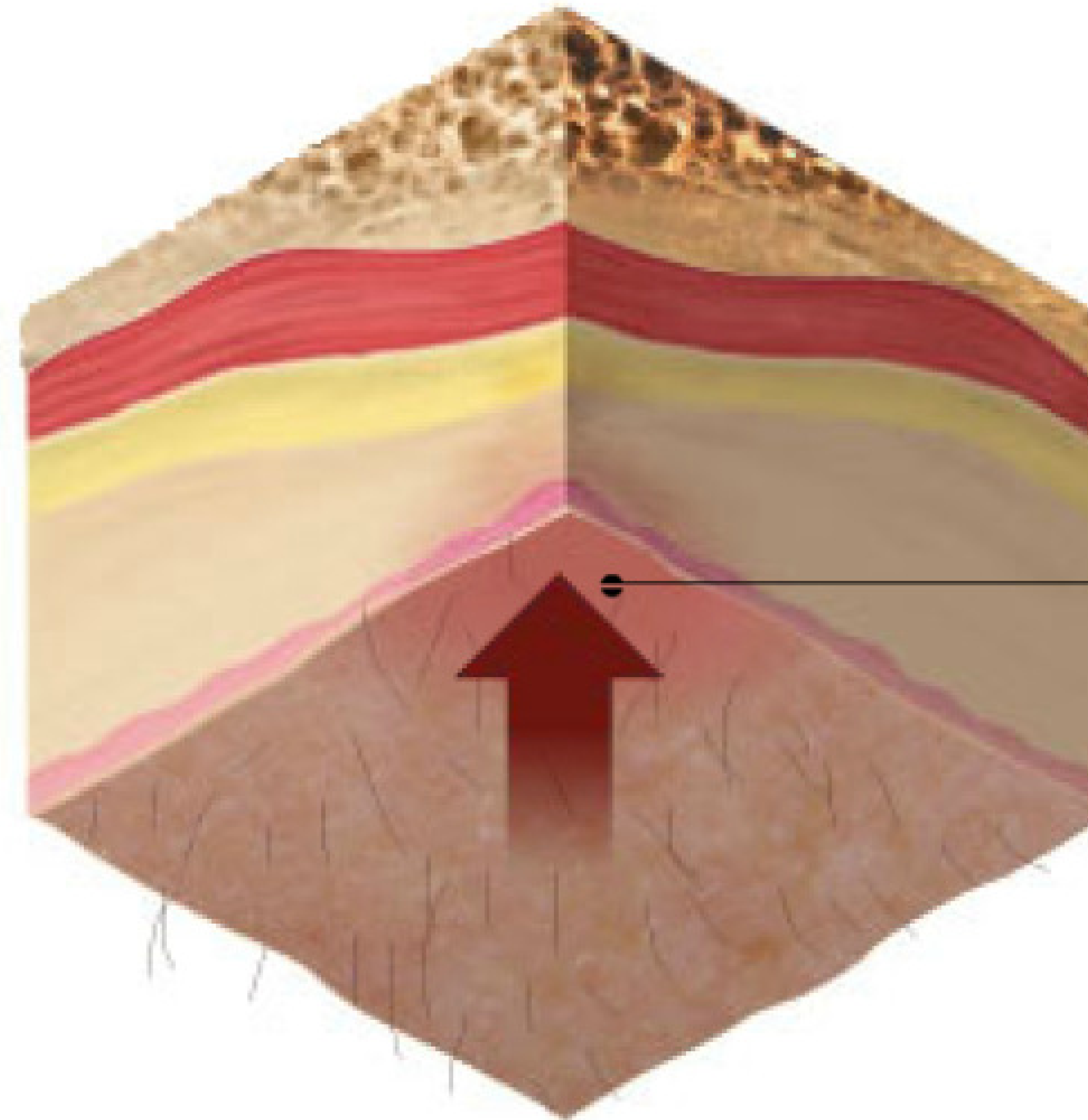
Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

Esquema de los tejidos



ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.



Estadio I

Después de estar sometida bajo presión la piel, aunque intacta, está enrojecida, no recupera el color y está dura, caliente o fría, y con sensación de dolor o escozor.

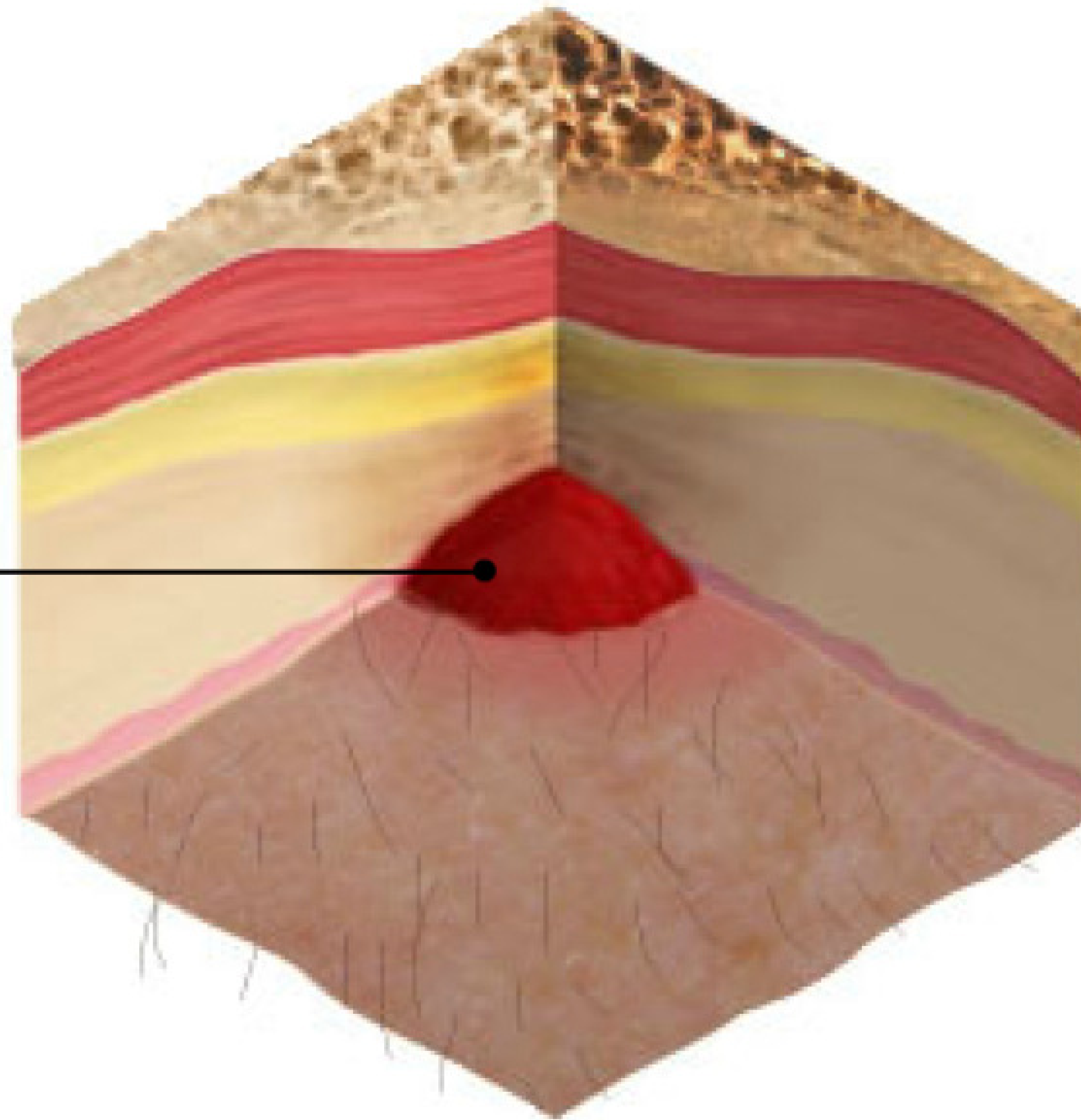
ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

Estadio II

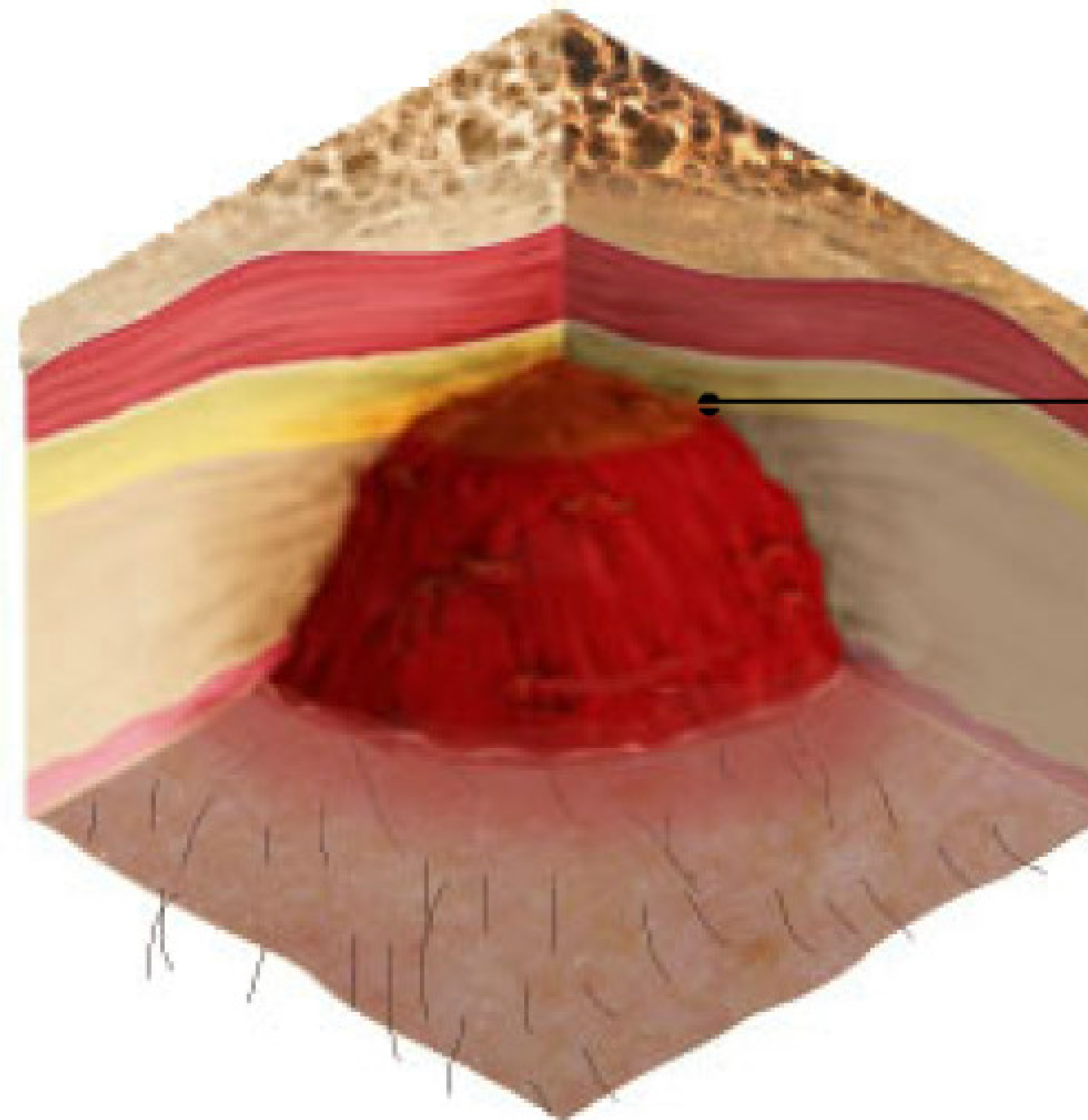
Hay pérdida parcial del grosor de la piel (epidermis, dermis o ambas).

Puede presentar forma de ampolla o quemadura.



ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

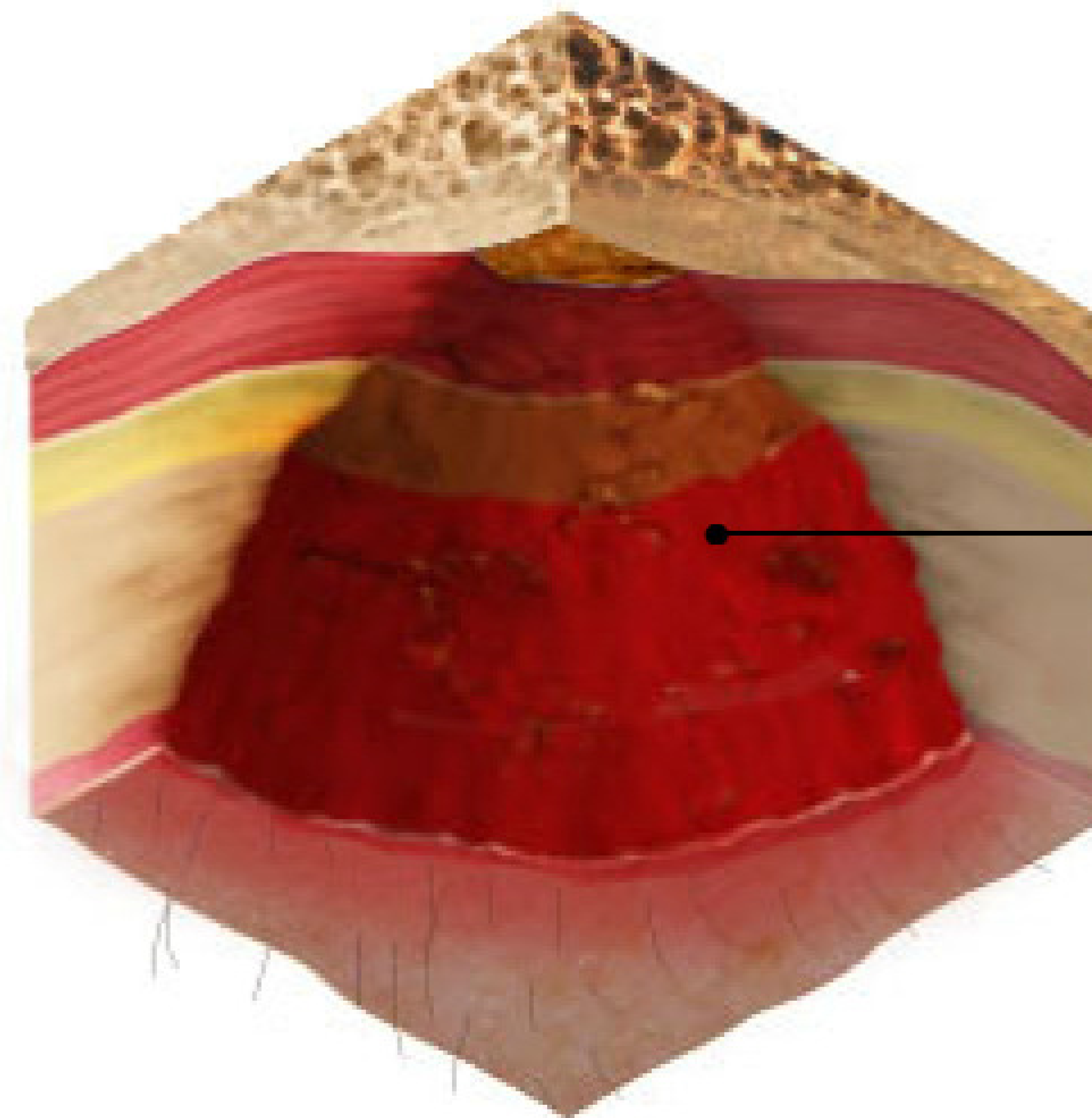


Estadio III

Hay afectación de la piel y del tejido subcutáneo.

ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

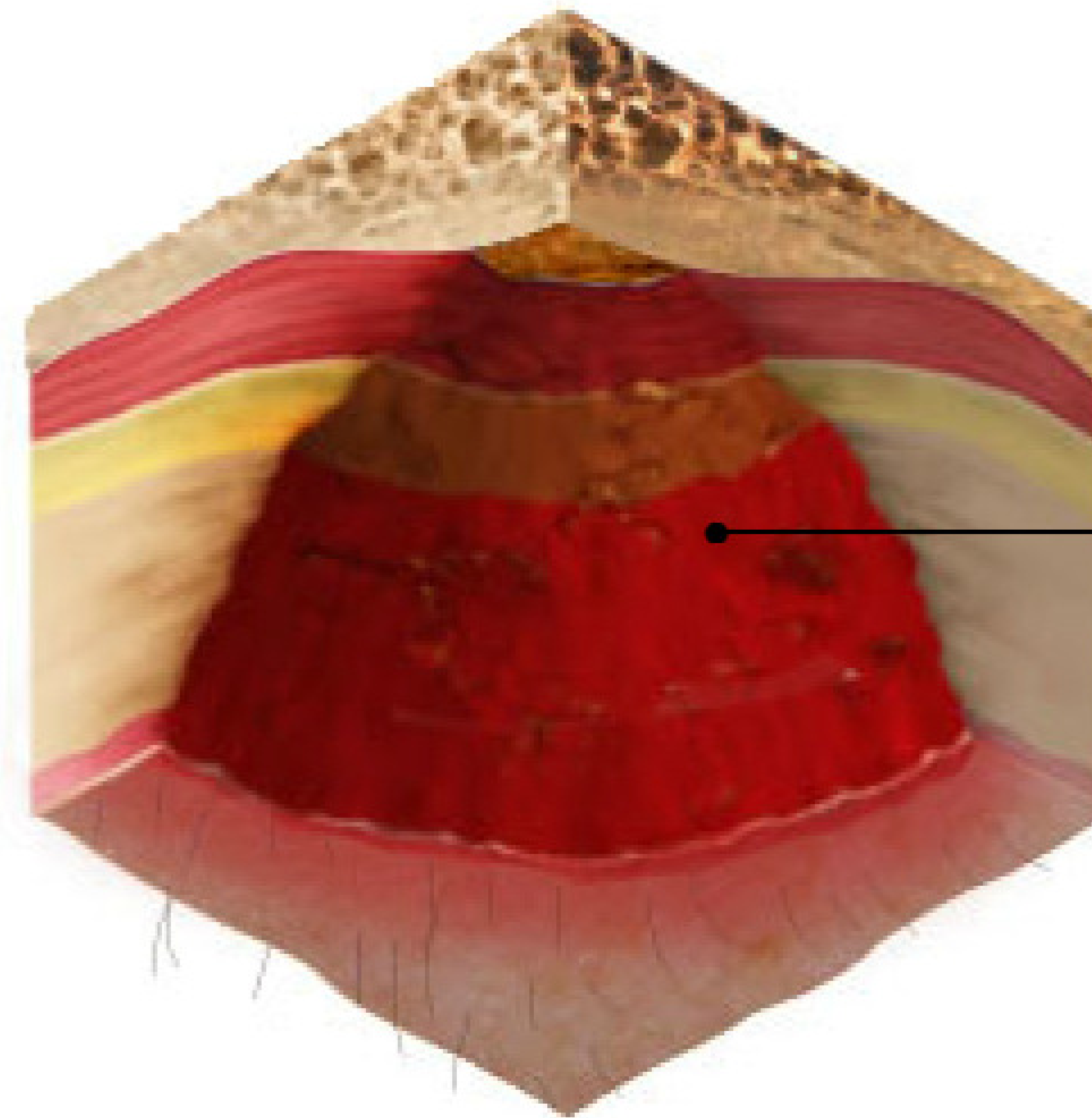


Estadio IV

Hay una destrucción extensa de todo el tejido, que puede afectar a músculos, tendones y huesos. Este estadio y el anterior pueden presentar tunelizaciones y cavernas.

ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.



Estadio IV

Hay una destrucción extensa de todo el tejido, que puede afectar a músculos, tendones y huesos. Este estadio y el anterior pueden presentar tunelizaciones y cavernas.

PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

Mantener las sábanas, si puede ser de tejidos naturales, limpias y libres de arrugas.



PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.



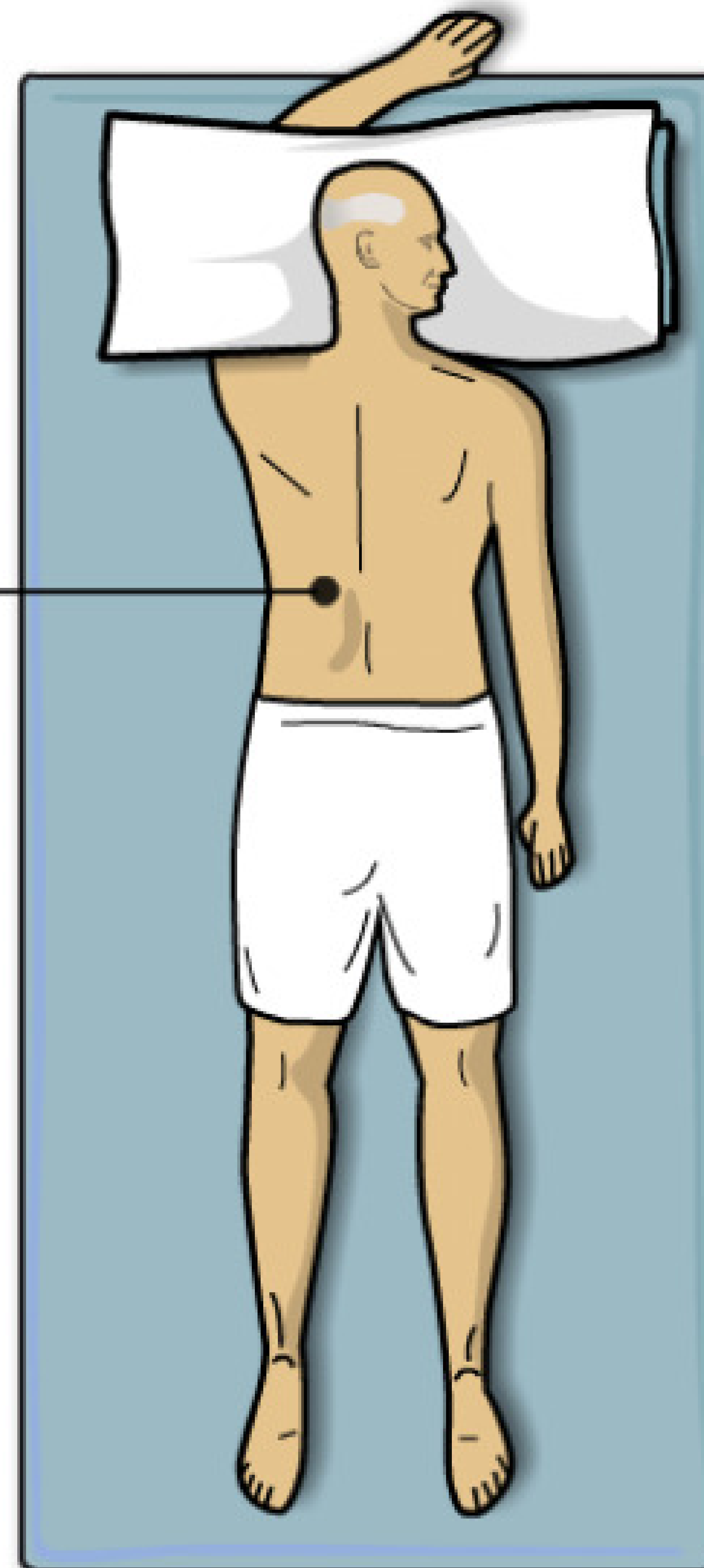
Colocar dispositivos que eviten que las protuberancias óseas se apoyen directamente en el colchón. Por ejemplo, un cojín debajo de los talones.

Importante: no usar flotadores.

PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

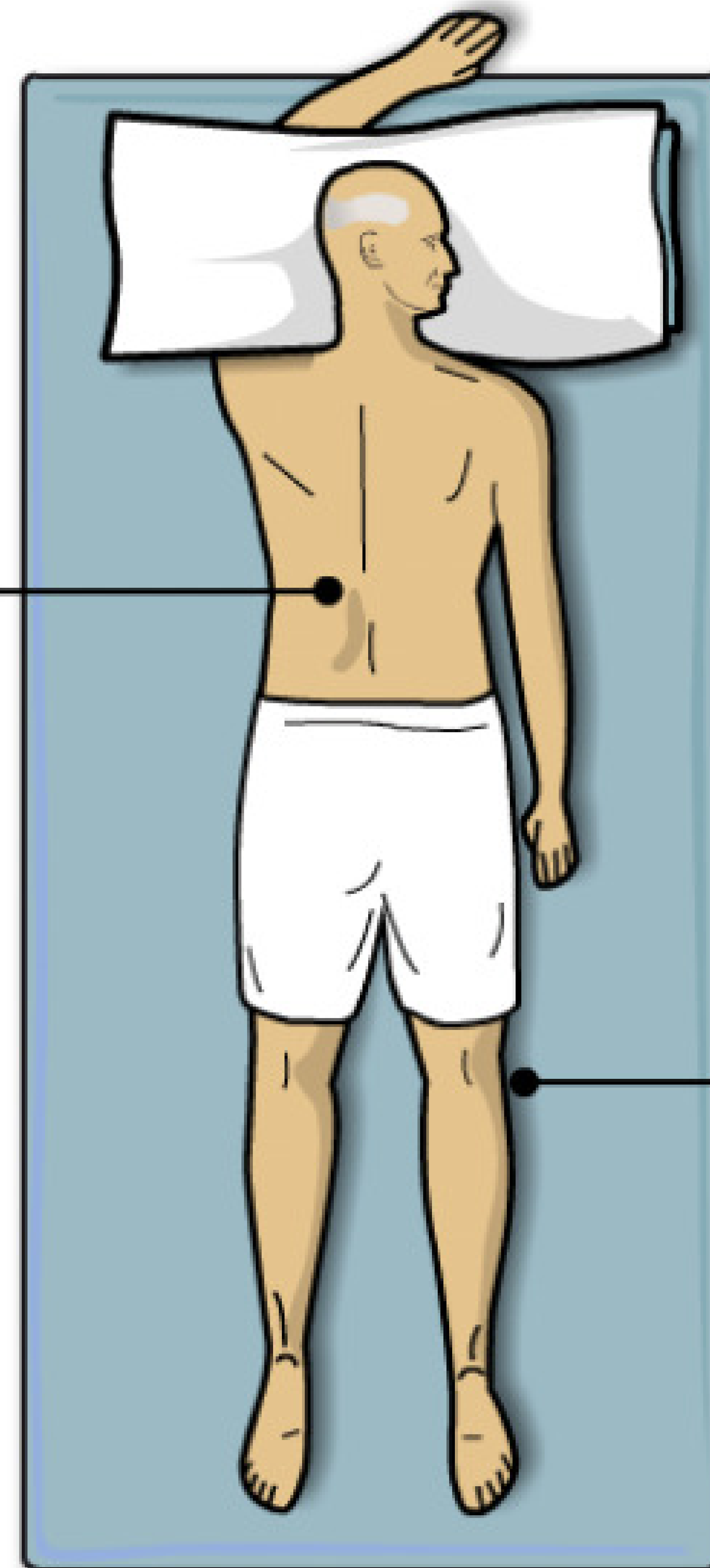
Si la persona está encamada y no es autónoma hay que cambiarlo de posición cada 2 horas. Si está sentada, enseñarle a cambiar los puntos de apoyo cada 15 minutos. Si no pudiera, ayudarla a hacerlo al menos una vez cada hora.



PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

Si la persona está encamada y no es autónoma hay que cambiarlo de posición cada 2 horas. Si está sentada, enseñarle a cambiar los puntos de apoyo cada 15 minutos. Si no pudiera, ayudarla a hacerlo al menos una vez cada hora.



Conviene revisar la piel como mínimo una vez al día haciendo hincapié en las zonas de riesgo en busca de zonas enrojecidas.

PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

Siempre hay que procurar que las prominencias óseas no se toquen entre ellas.



PREVENCIÓN

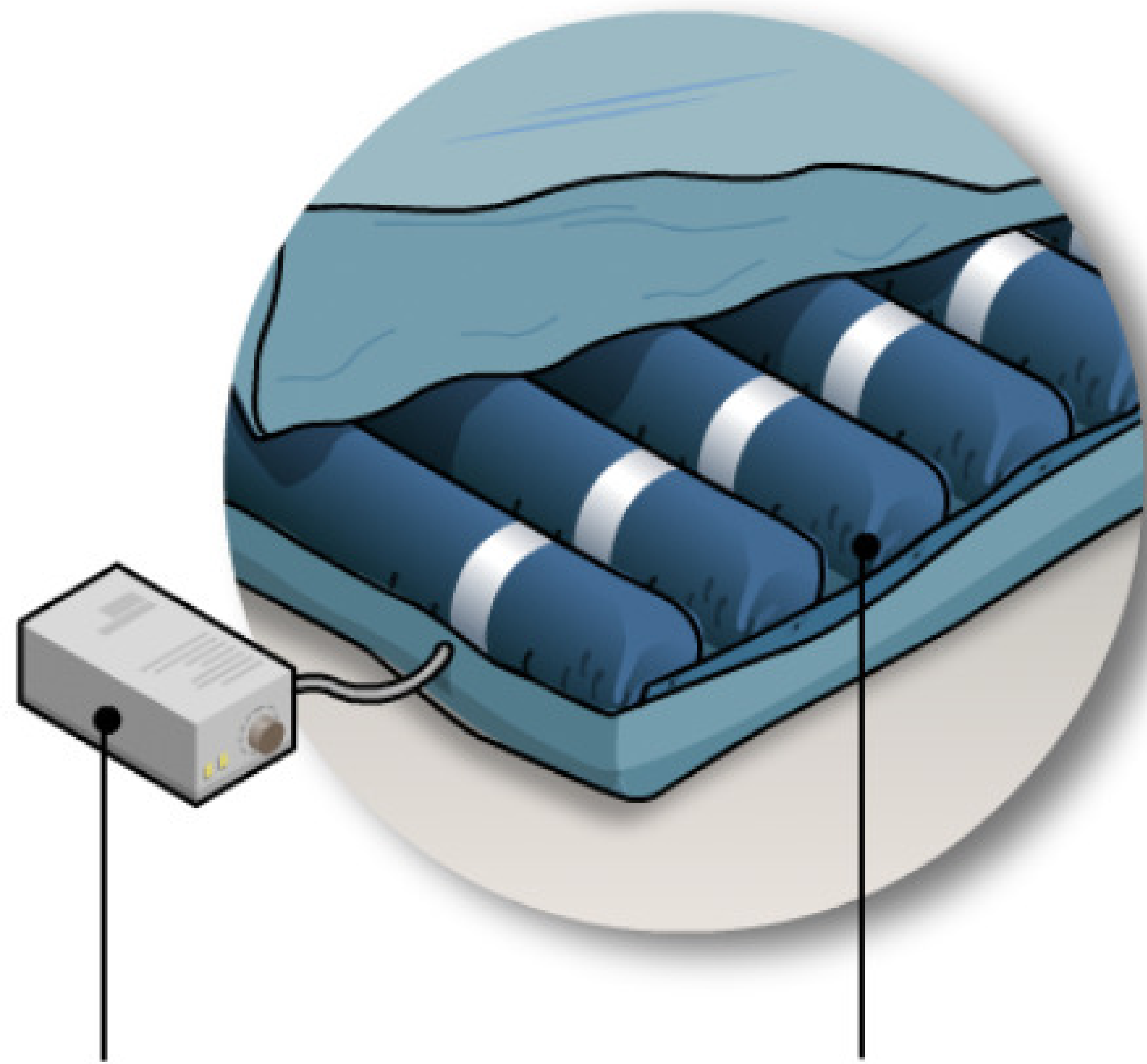
El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

Siempre hay que procurar que las prominencias óseas no se toquen entre ellas.



PREVENCIÓN

Existen superficies especiales para manejar la presión que ayudan a prevenir las úlceras por presión. Algunas distribuyen el peso del paciente reduciendo la presión en las zonas de riesgo. Pueden ser de espumas especiales, aire, gel y silicona.



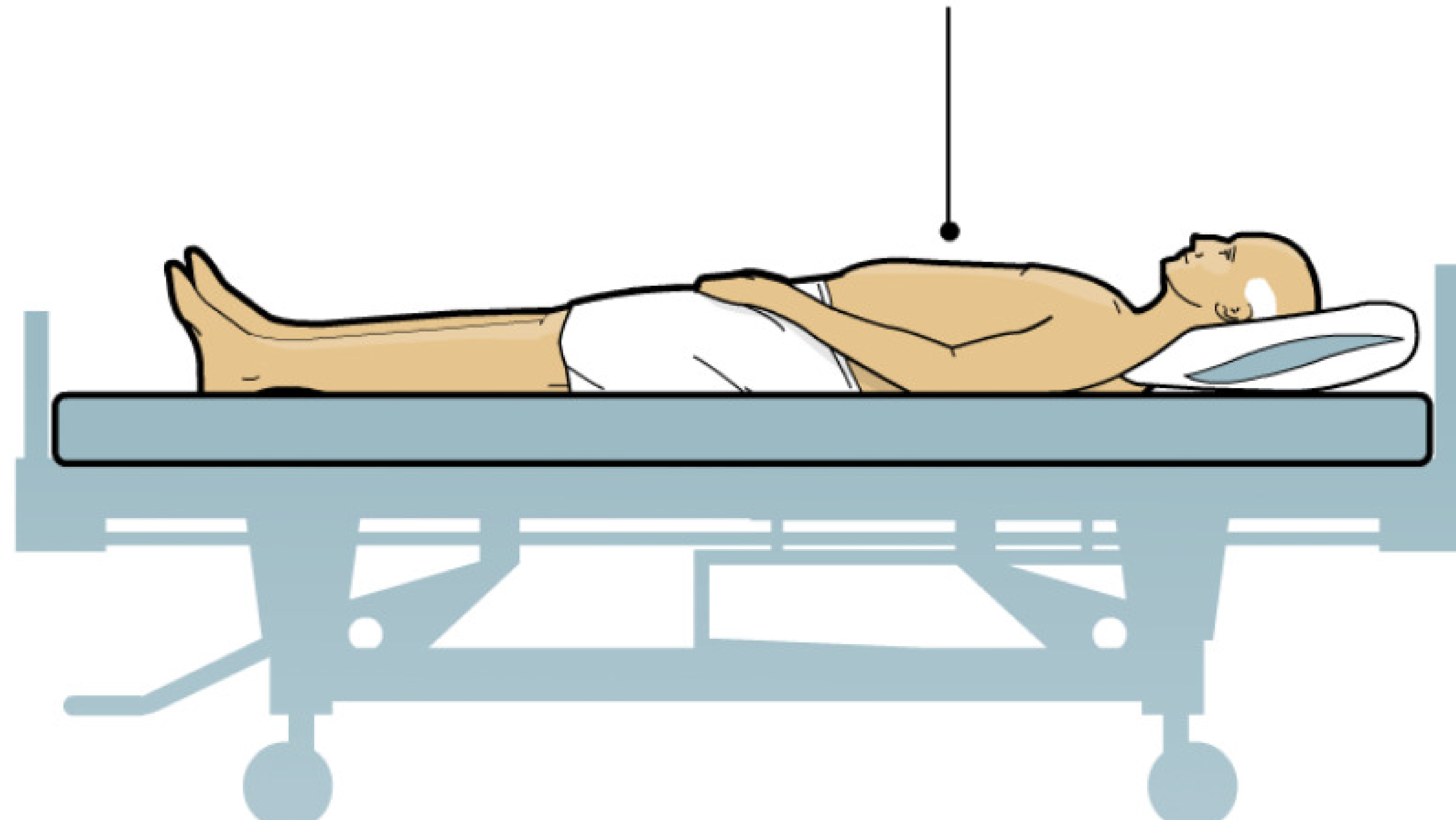
Un motor externo regula automáticamente el nivel y distribución del hinchado de cada módulo.

Hay otros dispositivos formados por módulos de aire que se hinchan y deshinchan de manera alterna aliviando la presión en las distintas zonas.



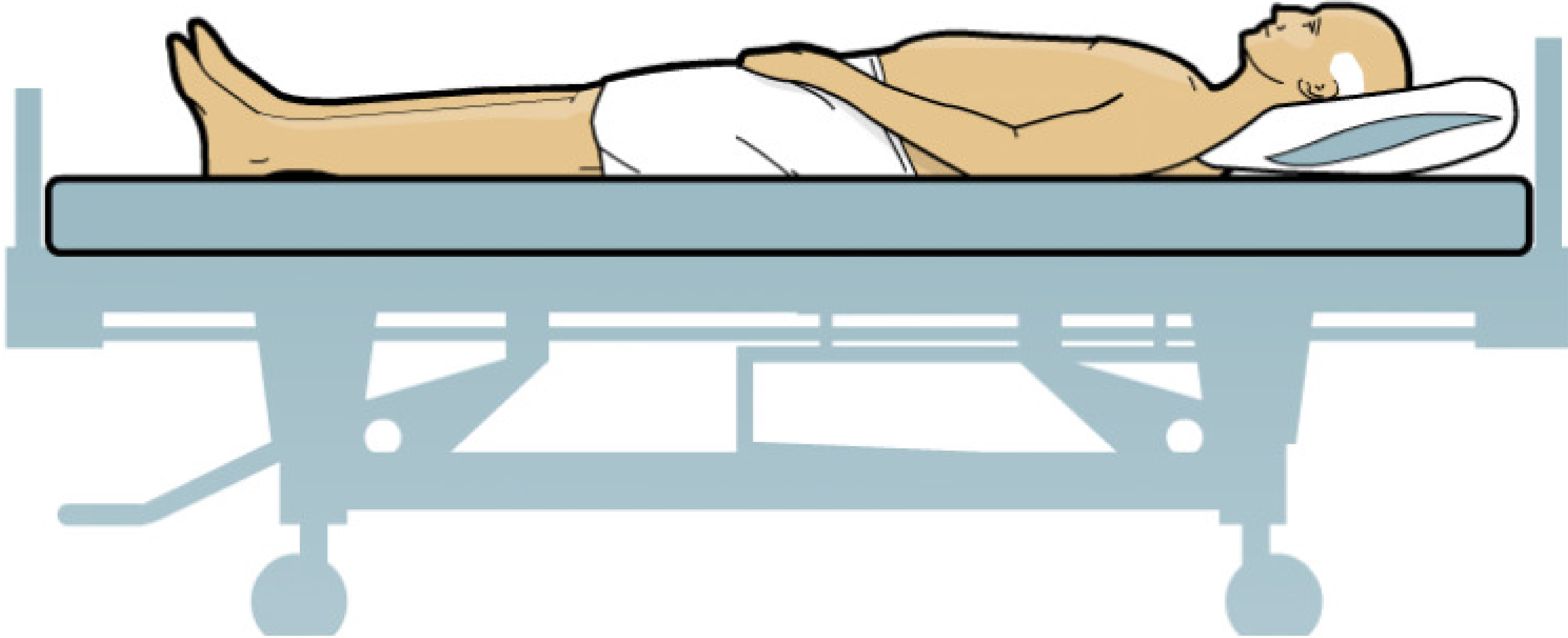
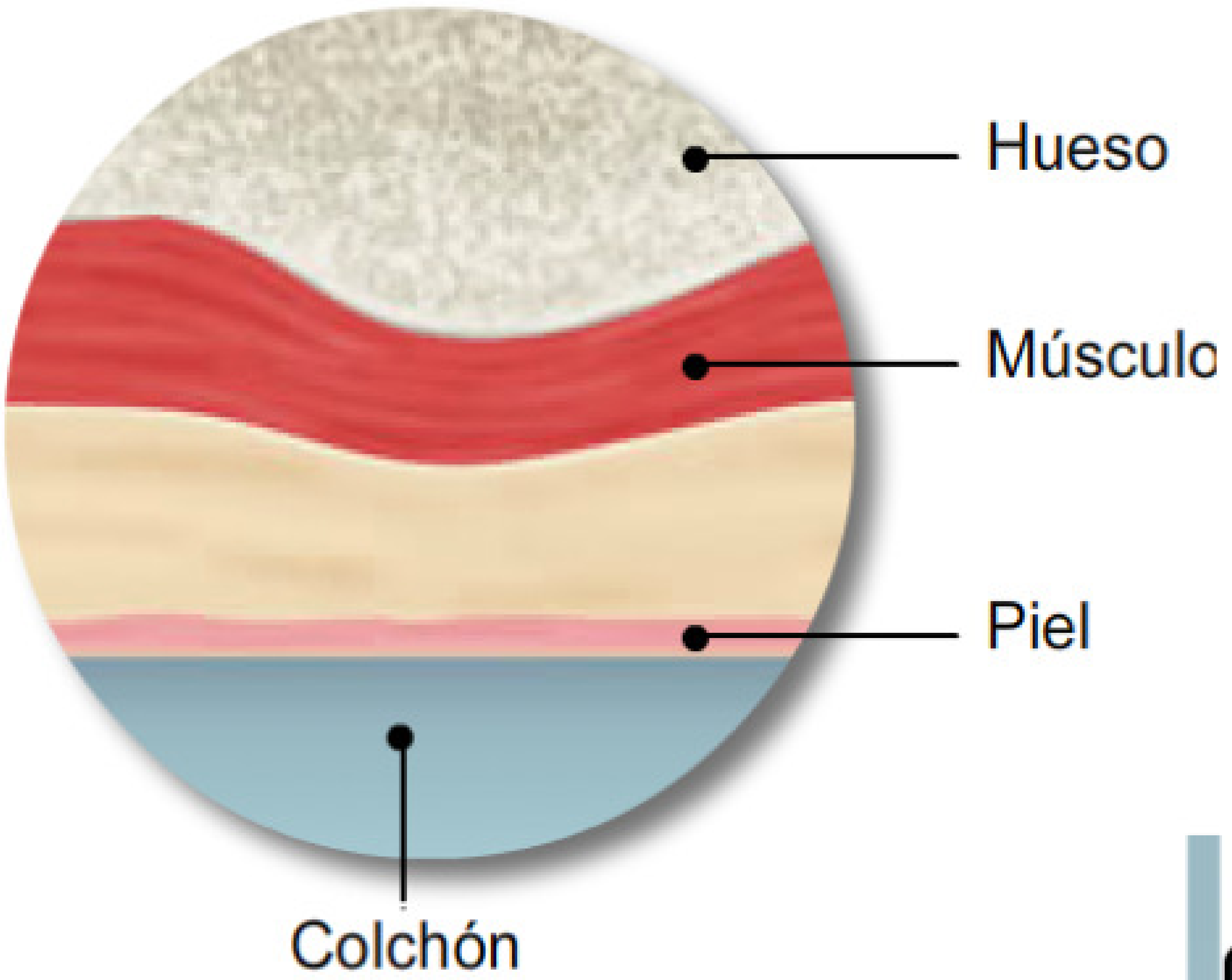
QUÉ ES LA ÚLCERA POR PRESIÓN

Las personas con problemas de movilidad que pasan la mayor parte del tiempo sentadas o tumbadas son las más afectadas.

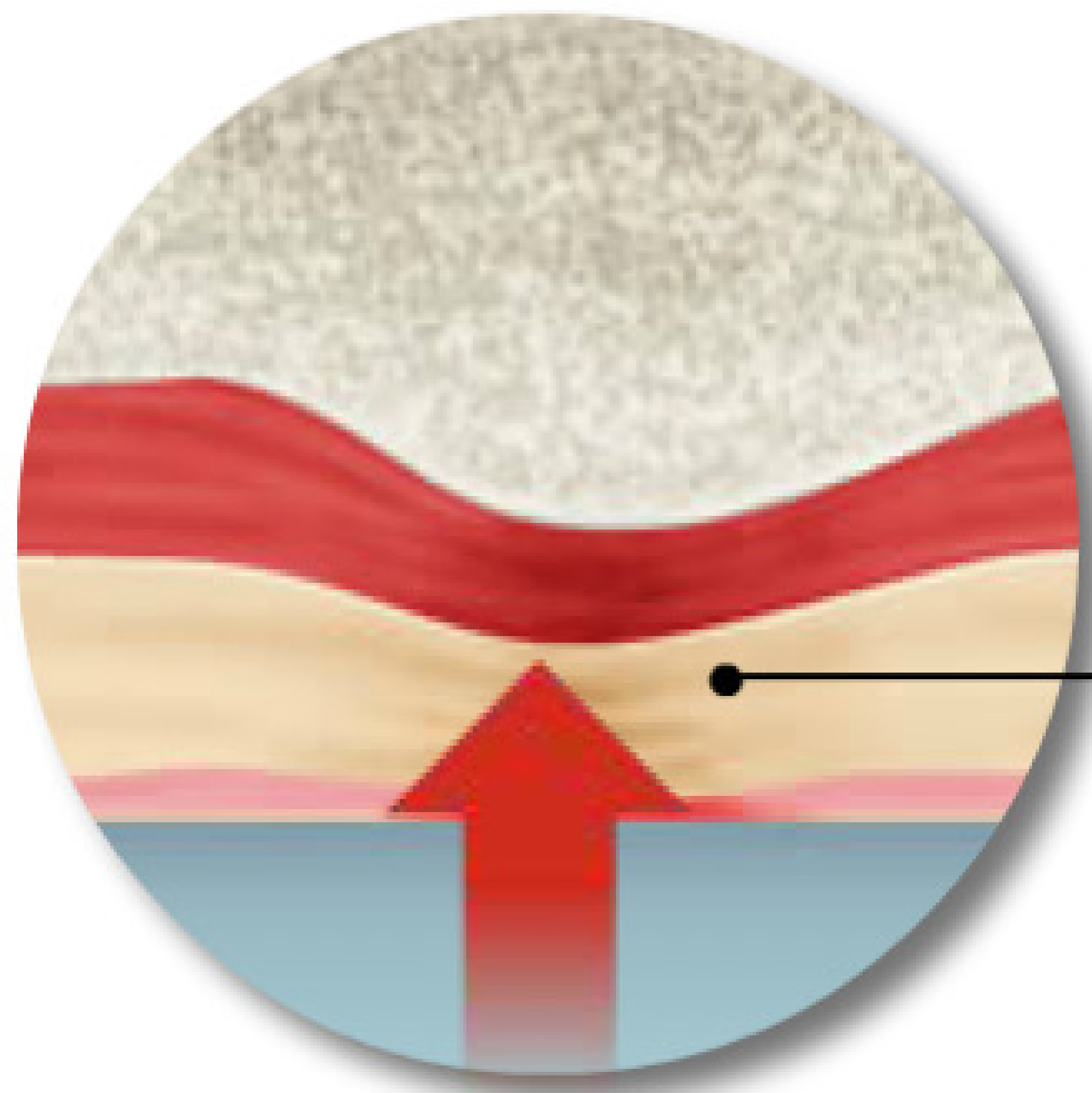


QUÉ ES LA ÚLCERA POR PRESIÓN

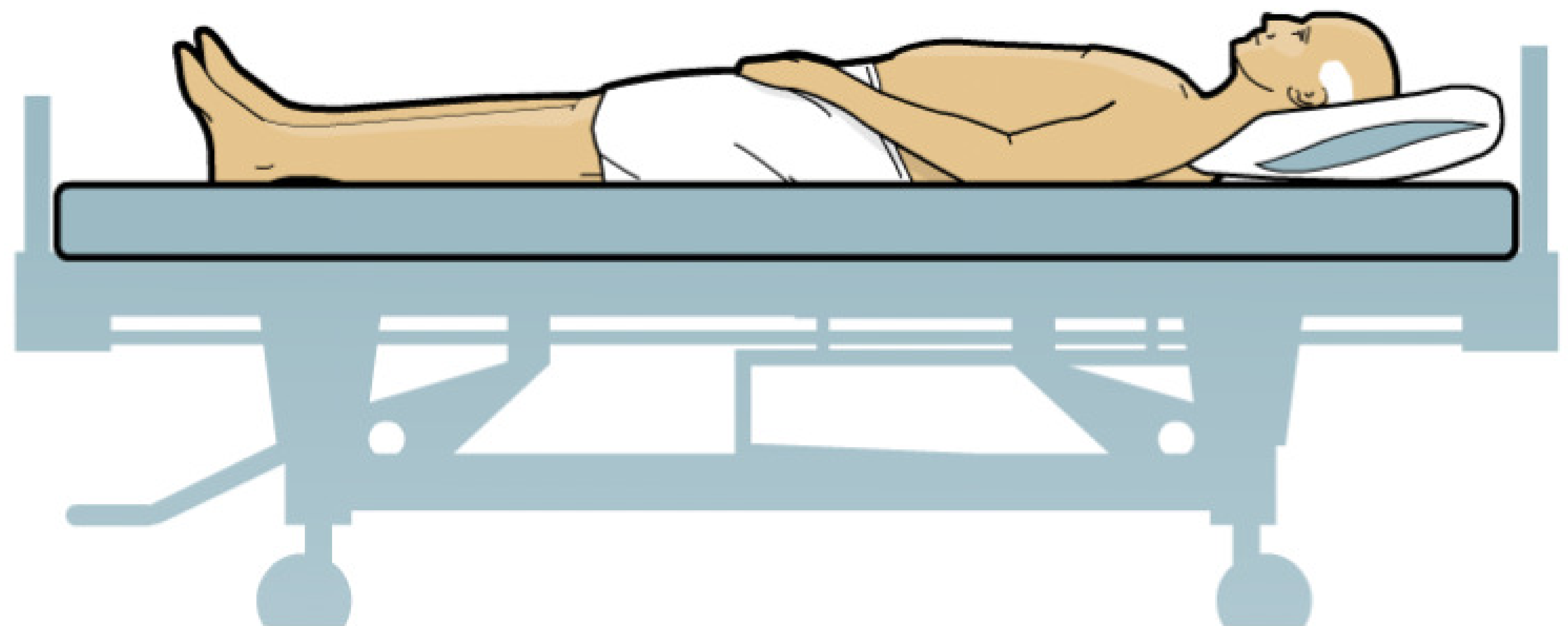
Corte transversal de tejidos



QUÉ ES LA ÚLCERA POR PRESIÓN



Cuando una persona está en la misma postura durante un tiempo prolongado, los tejidos que hay entre una protuberancia ósea y una superficie externa, como un colchón, se comprimen y la circulación sanguínea puede llegar a interrumpirse, impidiendo la llegada del oxígeno y de los nutrientes necesarios a la piel.

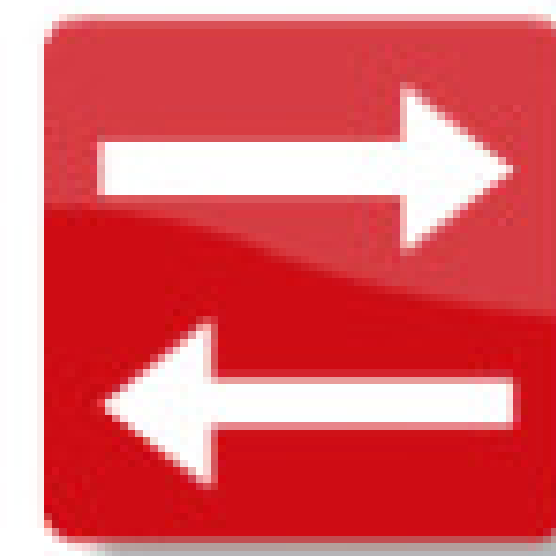


QUÉ ES LA ÚLCERA POR PRESIÓN

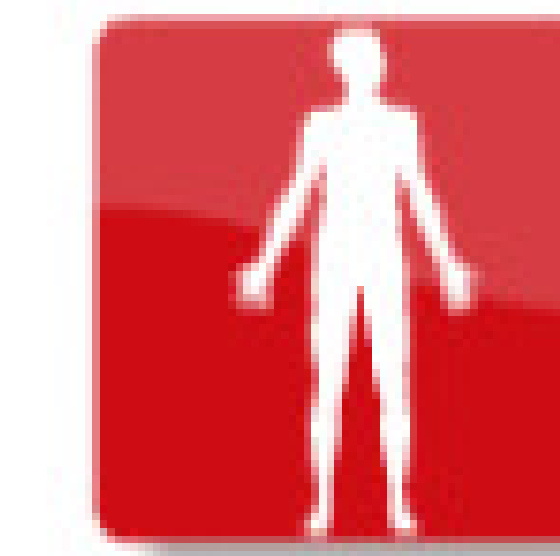
Factores que contribuyen a su aparición



Humedad por
sudoración o incontinencia



Fricción
con ciertas telas



Desnutrición



Inmovilidad por encamamiento
prolongado o silla de ruedas



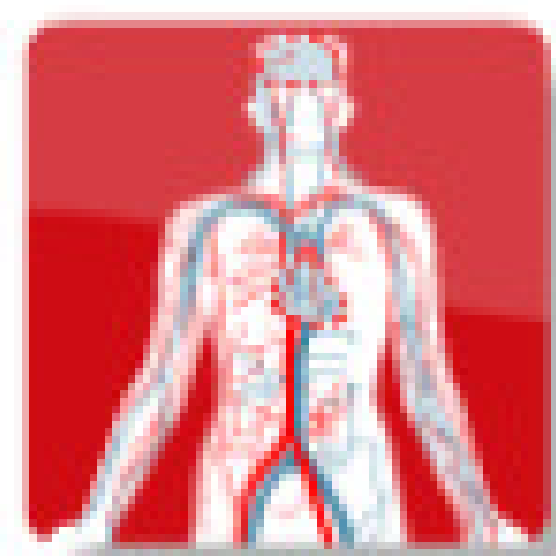
Edad
avanzada



Bajo nivel
de consciencia



Uso de determinados
medicamentos
(corticoides o citostáticos)



Alteraciones vasculares,
mal estado de la piel

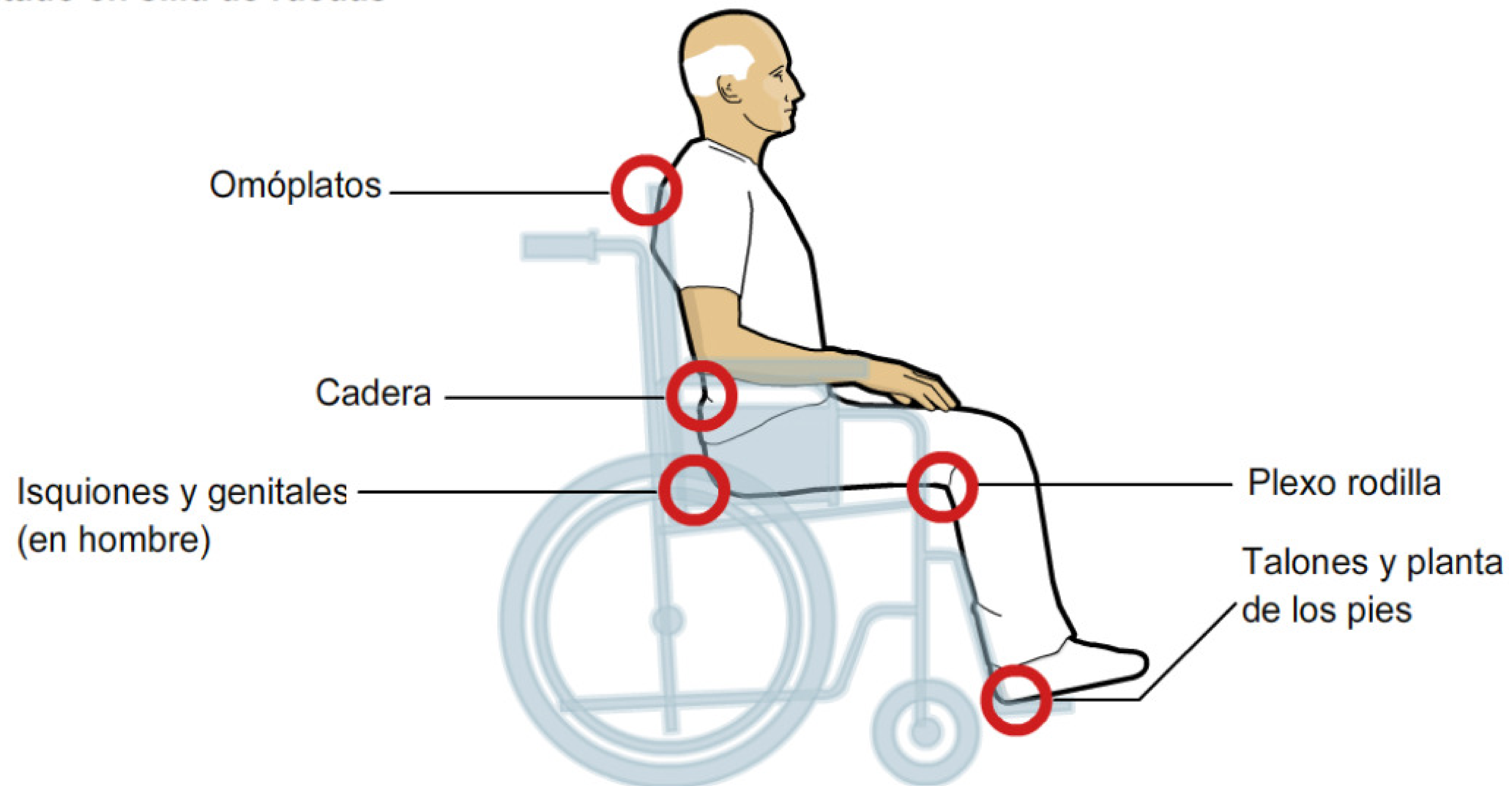


Enfermedades crónicas:
diabetes, enfermedades
respiratorias, cardíacas...

UBICACIONES FRECUENTES |

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

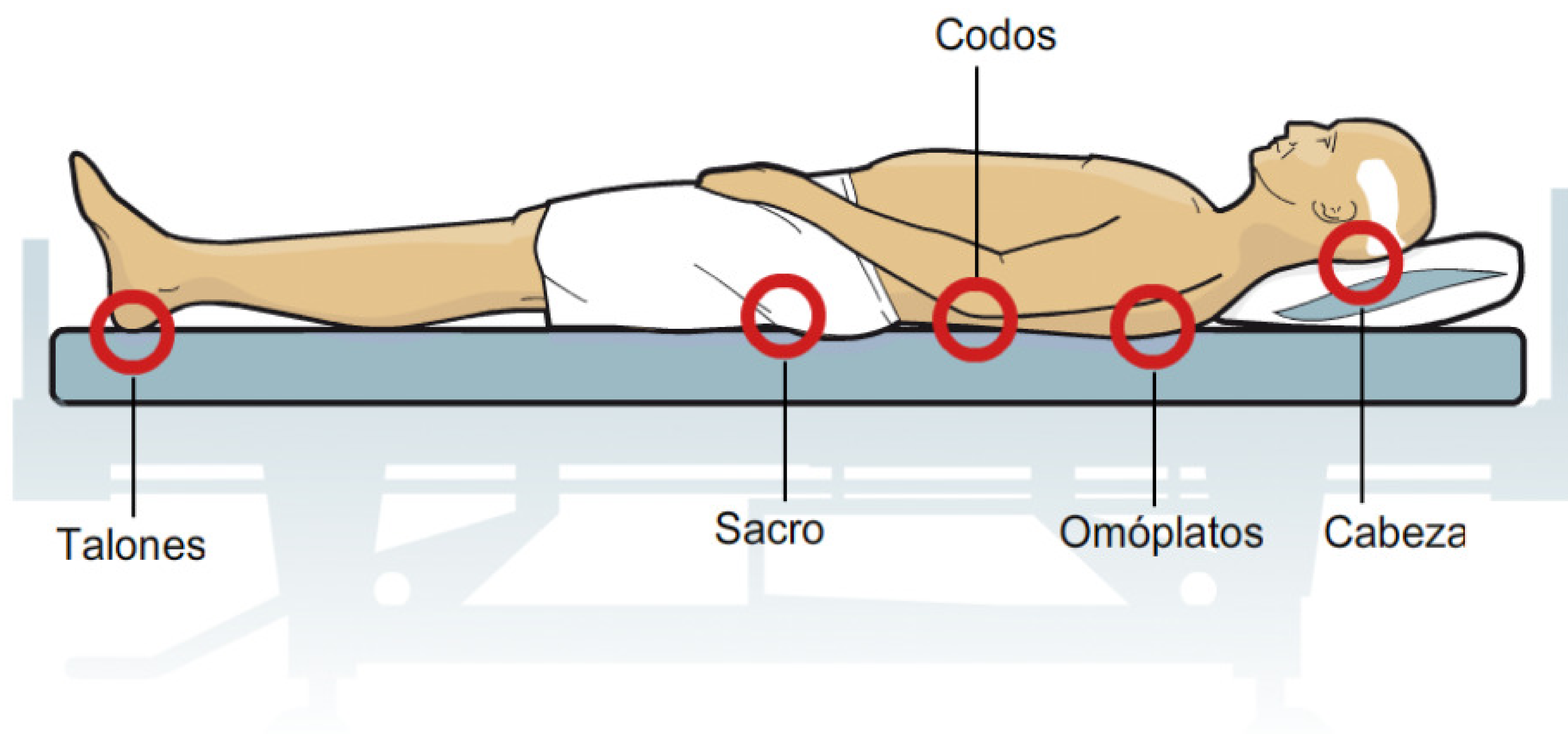
Sentado en silla de ruedas



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

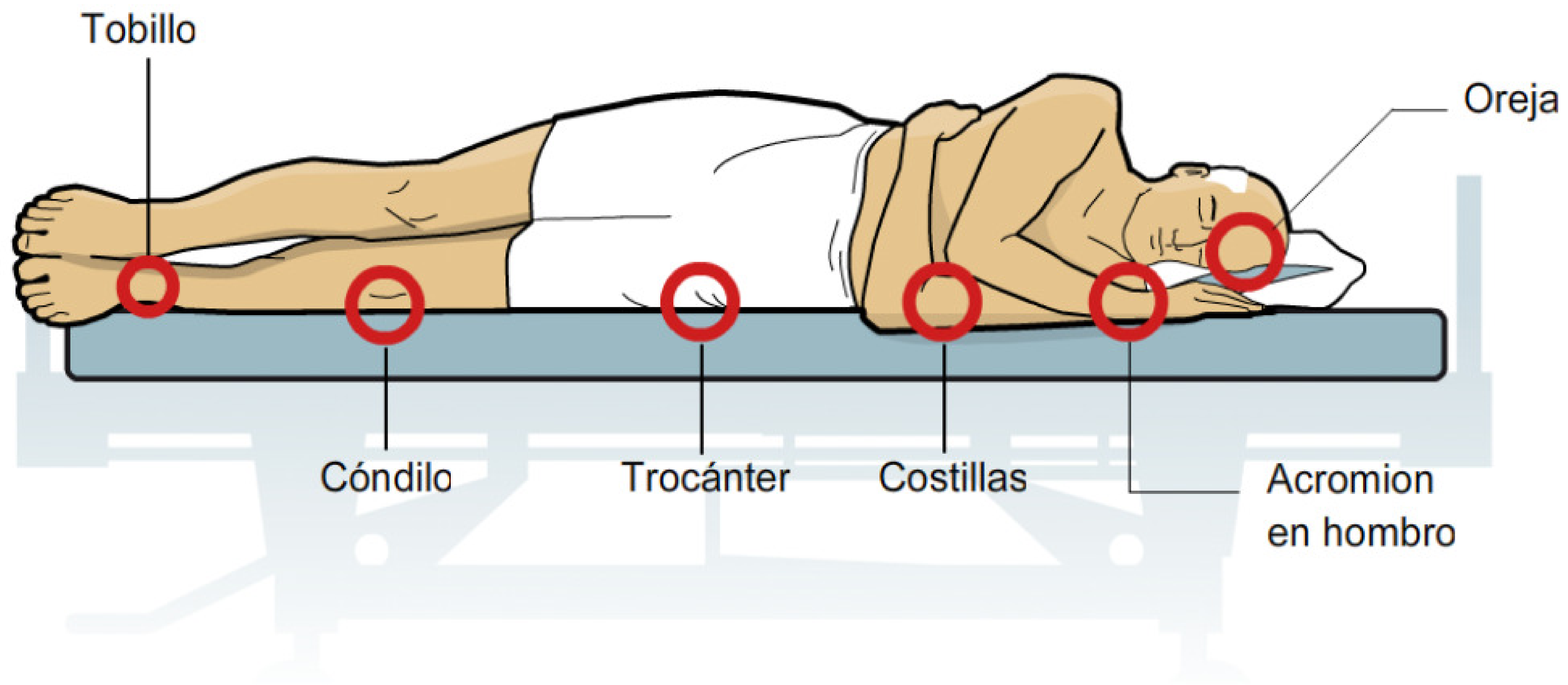
Decúbito supino



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

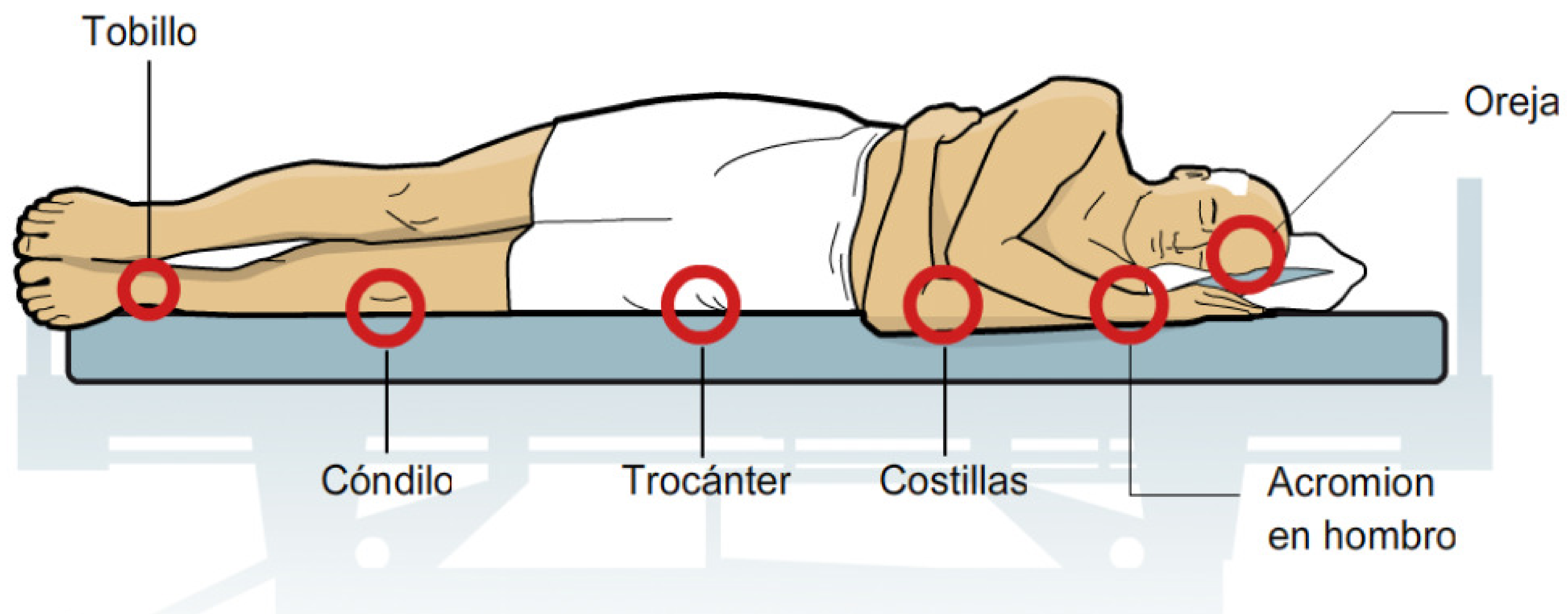
Decúbito lateral



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

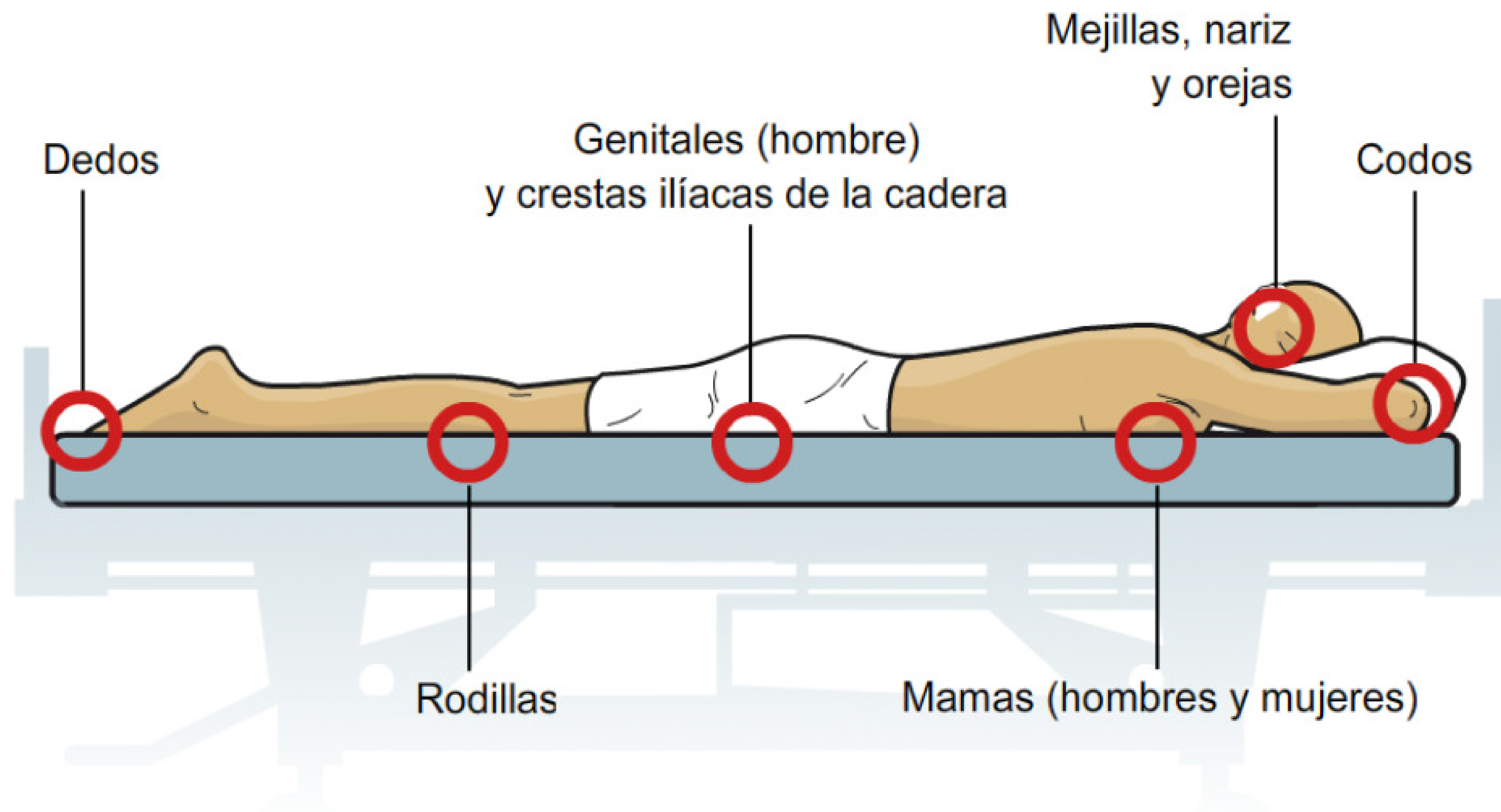
Decúbito lateral



UBICACIONES FRECUENTES

Las áreas con poca grasa o músculo ubicadas sobre prominencias óseas son proclives a padecer úlceras por presión. Dependiendo de las posturas de la persona, las zonas más comunes son:

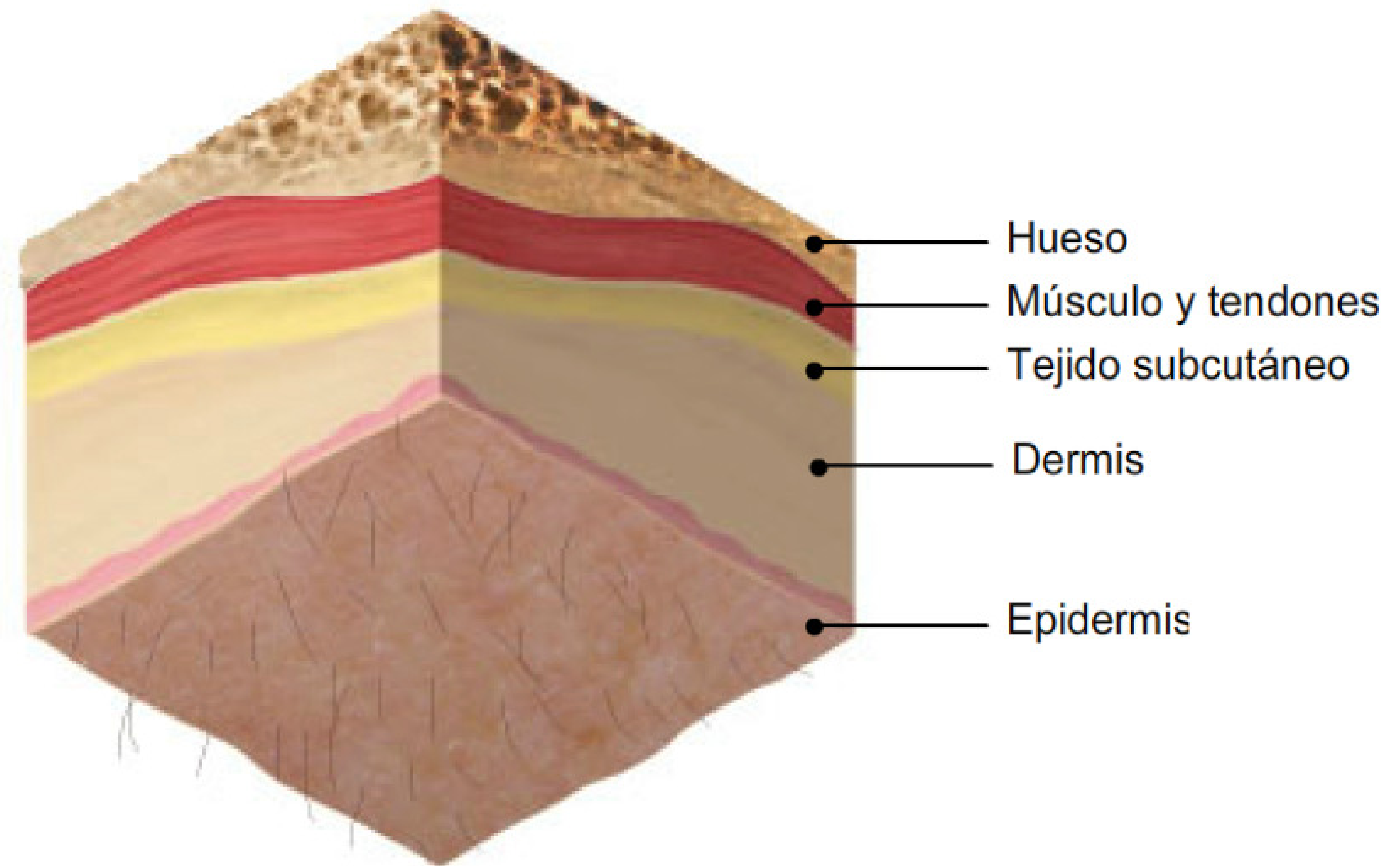
Decúbito prono



ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

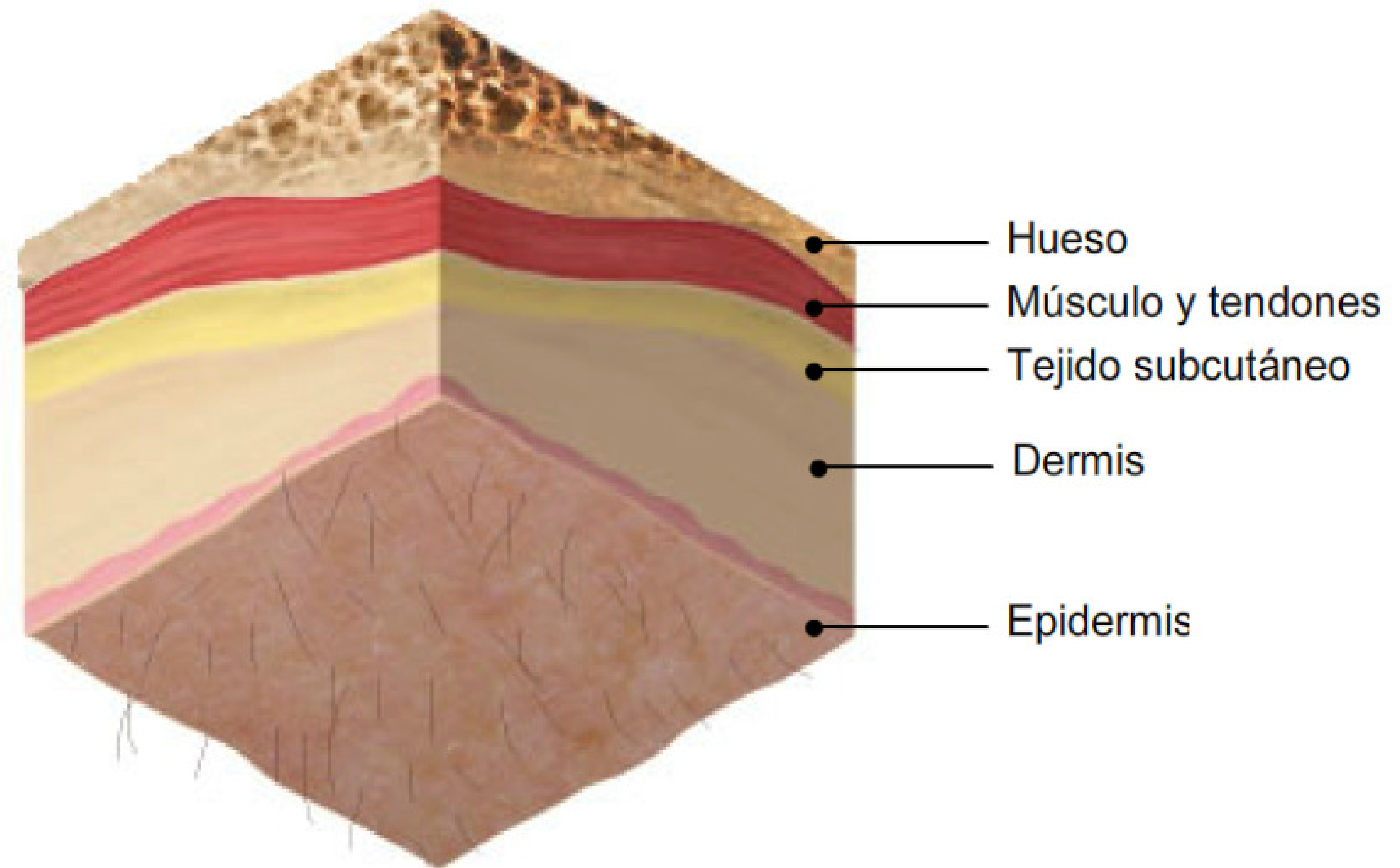
Esquema de los tejidos



ESTADIOS DE LESIÓN

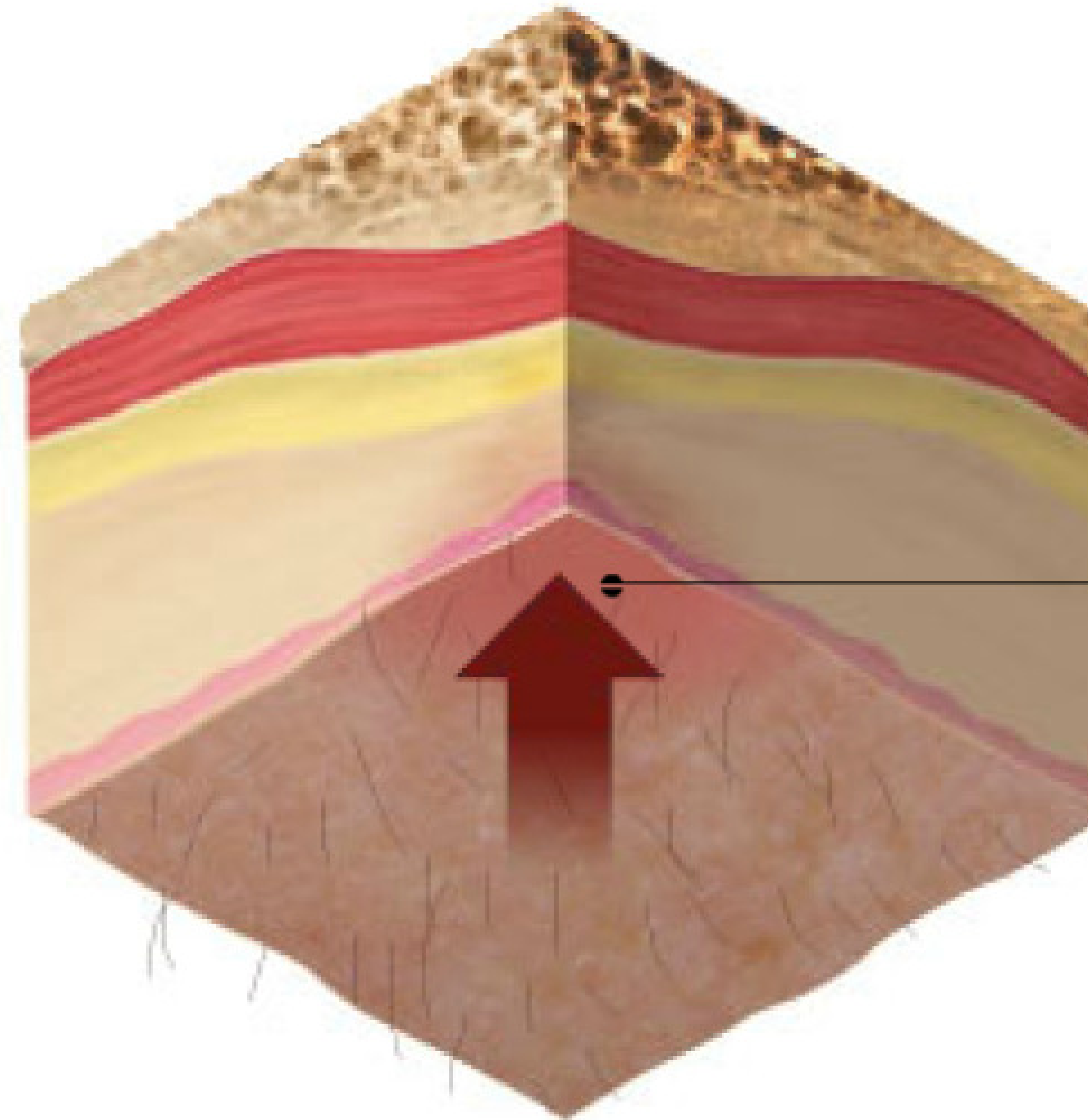
Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

Esquema de los tejidos



ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.



Estadio I

Después de estar sometida bajo presión la piel, aunque intacta, está enrojecida, no recupera el color y está dura, caliente o fría, y con sensación de dolor o escozor.

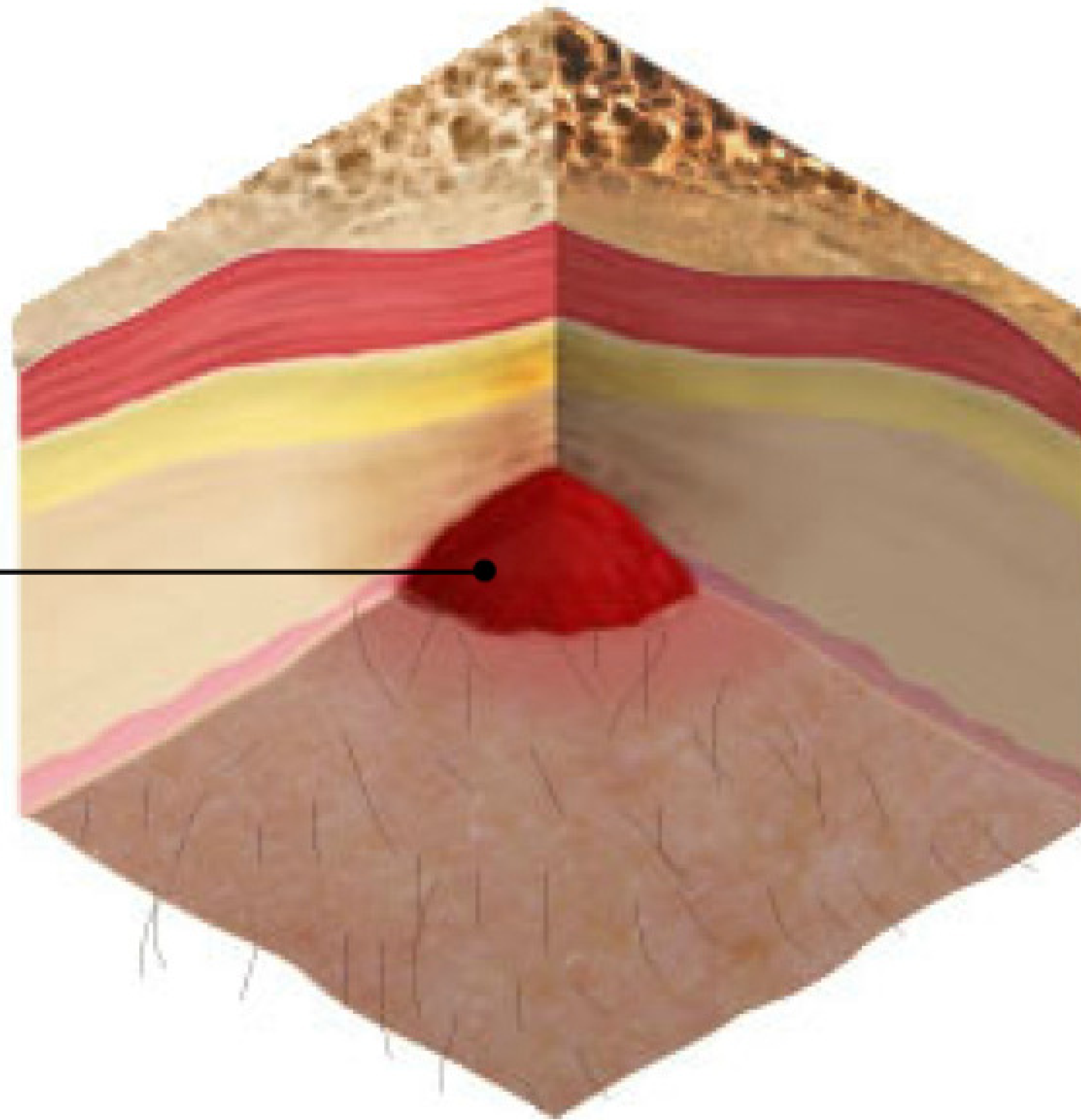
ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

Estadio II

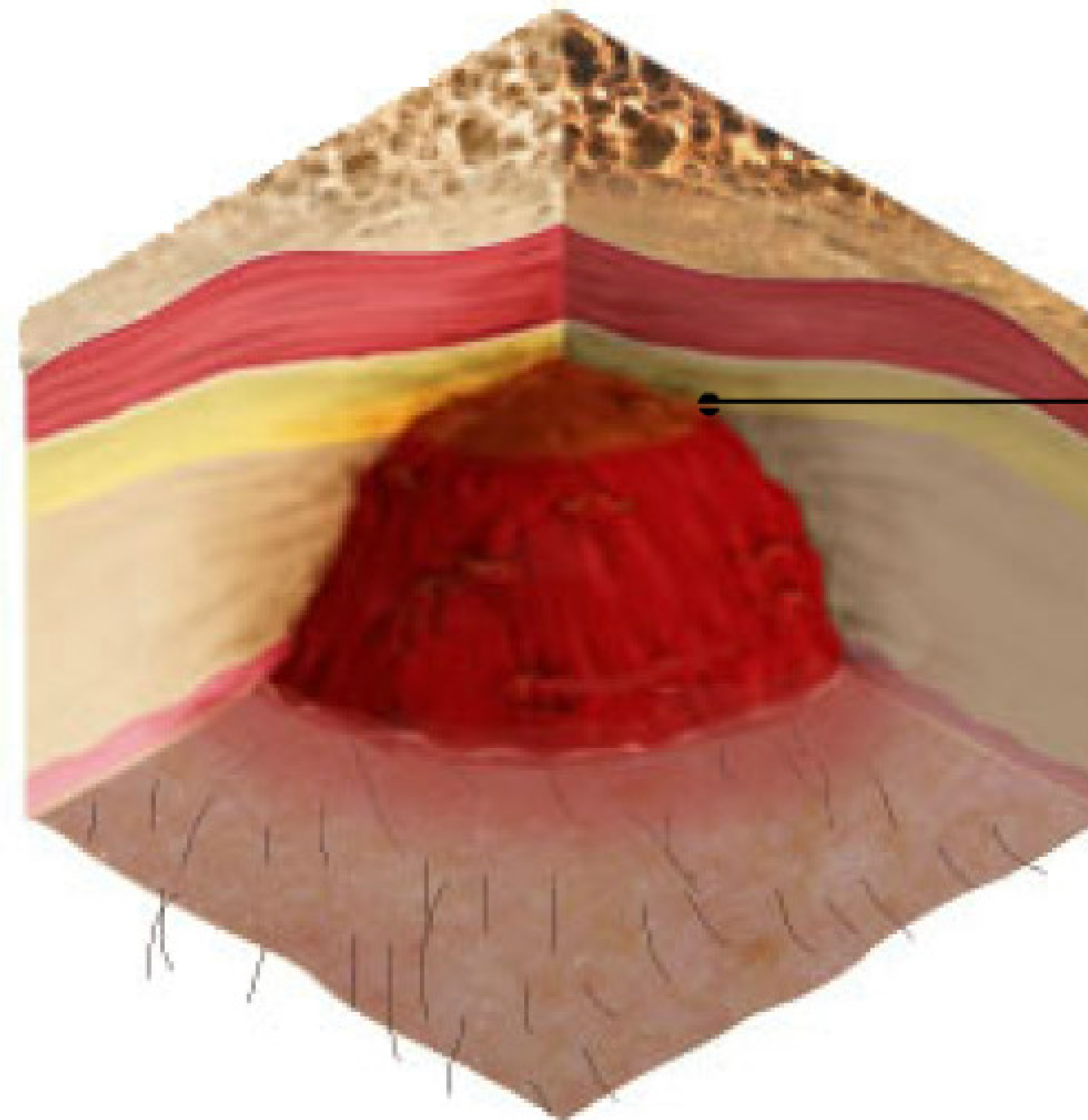
Hay pérdida parcial del grosor de la piel (epidermis, dermis o ambas).

Puede presentar forma de ampolla o quemadura.



ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

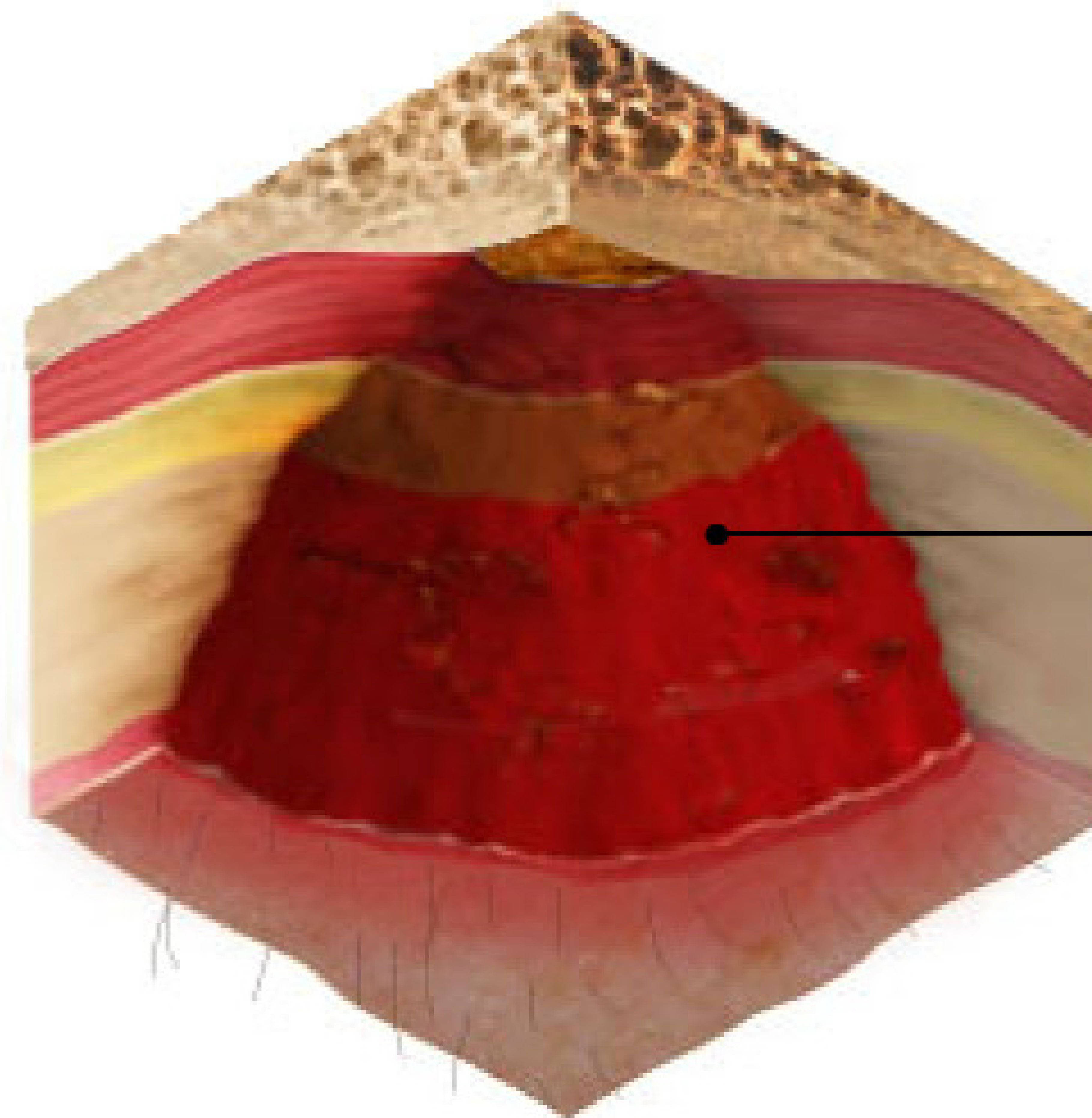


Estadio III

Hay afectación de la piel y del tejido subcutáneo.

ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.

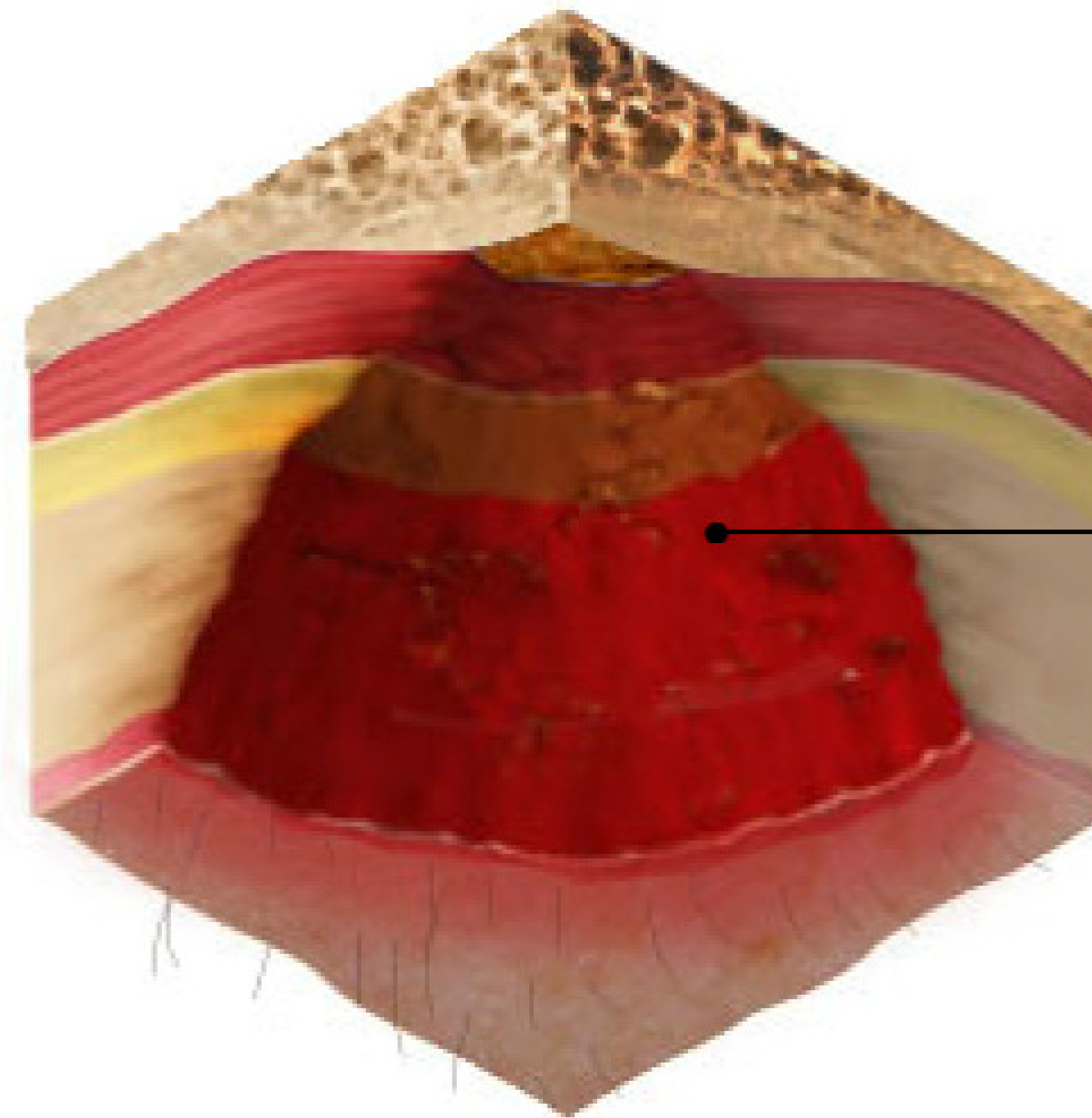


Estadio IV

Hay una destrucción extensa de todo el tejido, que puede afectar a músculos, tendones y huesos. Este estadio y el anterior pueden presentar tunelizaciones y cavernas.

ESTADIOS DE LESIÓN

Se pueden establecer diferentes estadios en función de la profundidad del tejido afectado.



Estadio IV

Hay una destrucción extensa de todo el tejido, que puede afectar a músculos, tendones y huesos. Este estadio y el anterior pueden presentar tunelizaciones y cavernas.

PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

Mantener las sábanas, si puede ser de tejidos naturales, limpias y libres de arrugas.



PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.



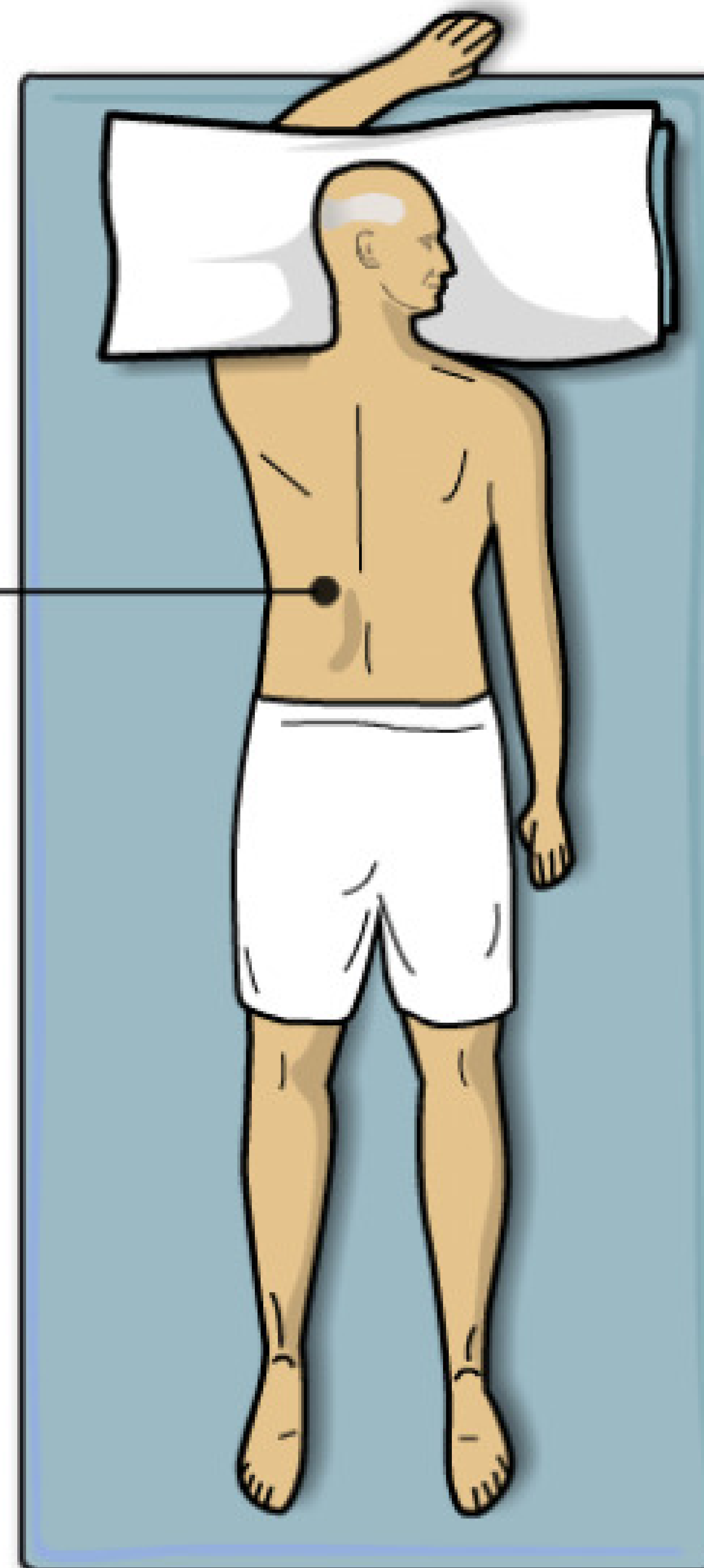
Colocar dispositivos que eviten que las protuberancias óseas se apoyen directamente en el colchón. Por ejemplo, un cojín debajo de los talones.

Importante: no usar flotadores.

PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

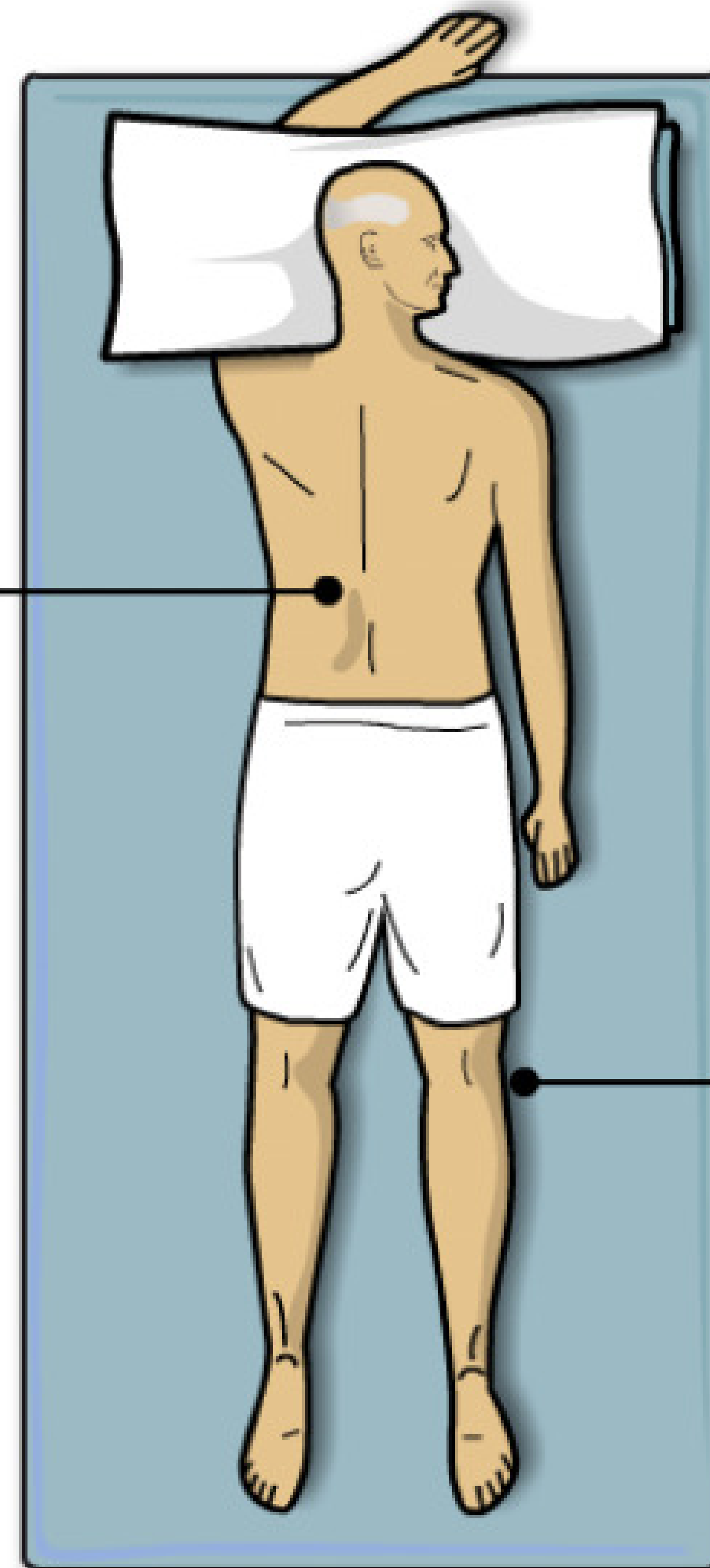
Si la persona está encamada y no es autónoma hay que cambiarlo de posición cada 2 horas. Si está sentada, enseñarle a cambiar los puntos de apoyo cada 15 minutos. Si no pudiera, ayudarla a hacerlo al menos una vez cada hora.



PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

Si la persona está encamada y no es autónoma hay que cambiarlo de posición cada 2 horas. Si está sentada, enseñarle a cambiar los puntos de apoyo cada 15 minutos. Si no pudiera, ayudarla a hacerlo al menos una vez cada hora.

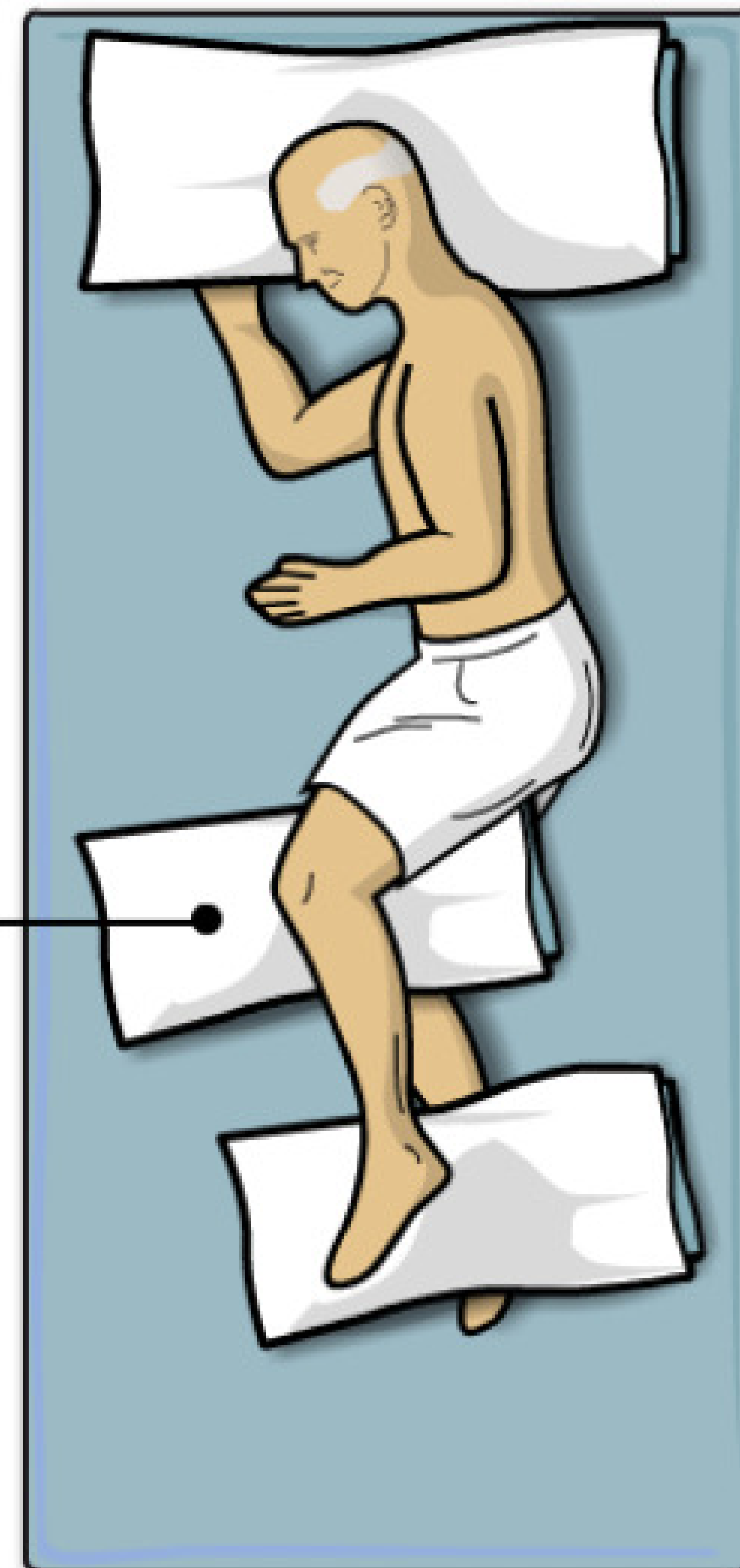


Conviene revisar la piel como mínimo una vez al día haciendo hincapié en las zonas de riesgo en busca de zonas enrojecidas.

PREVENCIÓN

El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

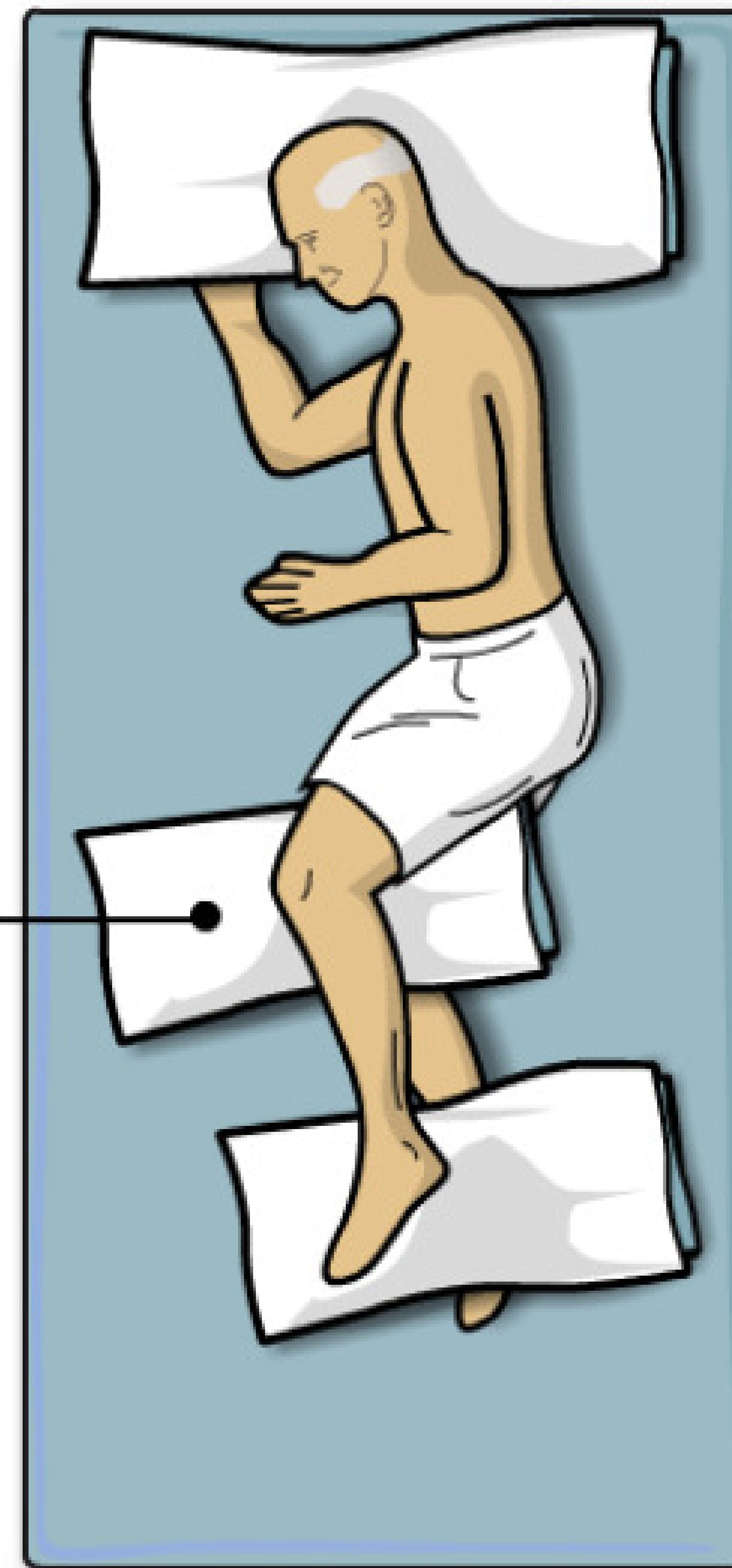
Siempre hay que procurar que las prominencias óseas no se toquen entre ellas.



PREVENCIÓN

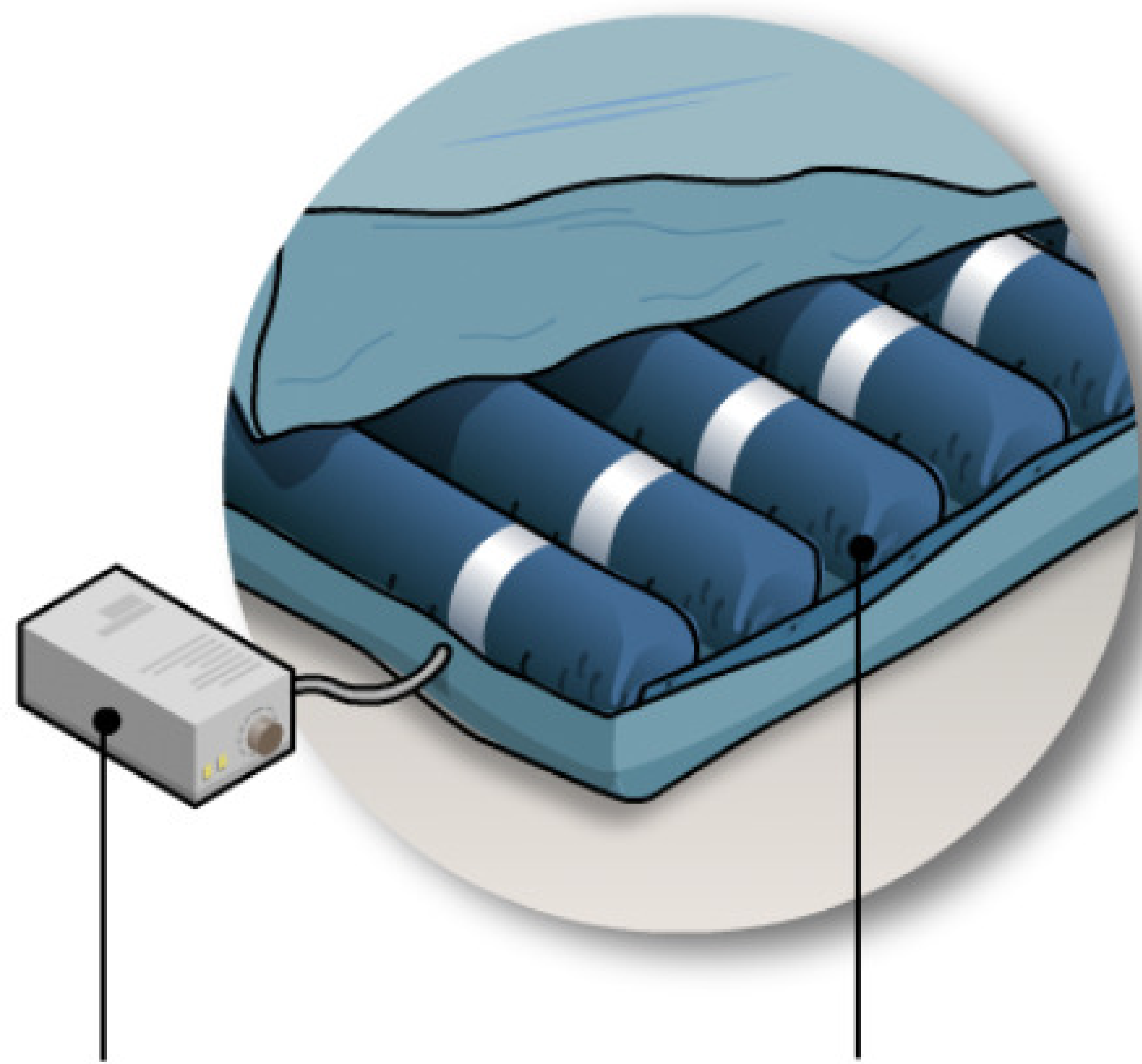
El 95% de las úlceras por presión se pueden evitar utilizando recursos adecuados, siguiendo unas pautas correctas de nutrición e hidratación, de higiene y cuidado de la piel, además de con cambios posturales.

Siempre hay que procurar que las prominencias óseas no se toquen entre ellas.



PREVENCIÓN

Existen superficies especiales para manejar la presión que ayudan a prevenir las úlceras por presión. Algunas distribuyen el peso del paciente reduciendo la presión en las zonas de riesgo. Pueden ser de espumas especiales, aire, gel y silicona.



Un motor externo regula automáticamente el nivel y distribución del hinchado de cada módulo.

Hay otros dispositivos formados por módulos de aire que se hinchan y deshinchan de manera alterna aliviando la presión en las distintas zonas.

